



TELEGRAFISTAS.COM

Jaime I de Aragón primer rey de Mallorca



- *XIX Memorial Clara Campoamor y XXIII Jornada de los Telegrafistas y el Arte*
- *Los telegrafistas y sus revistas (IV)*
- *Recuperación de las Torres Telegráficas del Cabriel*
- *La Asociación de Amigos del Telégrafo visita Mallorca*



REVISTA DE LA
ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL TELÉGRAFO

TELEGRAFISTAS.COM

NÚMERO 52. JULIO 2026

DIRECTOR:
MANUEL BUENO

CONSEJO DE REDACCIÓN:
ESTHER ARRANZ

COLABORADORES:

PILAR ARANDA	AVELINA JORGE
RAMÓN NOVOA	JAVIER SUÁREZ CASADO
JOAQUÍN MUÑOZ CALERO	MARÍA OTERO
MAGI VIDAL	MARIA ANTONIA CASANOVA
EMILIO BORQUE SORIA	ÁNGEL ÁLVAREZ
VICENTE RUBIO	JOSÉ MARÍA NOVILLO
MARÍA LUISA LÓPEZ	MÁXIMO DURÁN RAMOS
JESÚS LÓPEZ REQUENA	ANTONIO DELGADO
CARLOS ARNANZ RUIZ	ÁNGEL MEDINA
JESÚS MARTÍN RAMOS	RAFAEL ALCALÁ

FOTÓGRAFOS:
MERCHE SOLERA
DANIEL GONZÁLEZ
DIONISIO MANJÓN

REDACCIÓN:
Conde de Peñalver, 19. 28006 Madrid

web: www.telegrafistas.es
e-mail: tesoreria@telegrafistas.es
mbuenocar@yahoo.es

Teléfono:
91 396 19 73 / 626 508 658

ÍNDICE

Editorial	3
XIX Memorial Clara Campoamor y XXIII Jornada de los Telegrafistas y el Arte	4
Clara Campoamor: del telégrafo al parlamento, el legado vivo de una mujer que hizo del trabajo una herramienta de libertad.	8
Blanca de los Ríos y la obra de María Victoria Crespo	11
Los telegrafistas y sus revistas (IV)Electra.	13
Nuestra Casa	16
¿Fue Juan Sebastián Elcano el primero?	18
Perlas de un vate con acordes de guitarra	21
Calle Montalbán puerta I	22
La Filatelia en los escritos del Doctor Thebussem (Segunda Parte).	24
Paloma Fernández Gomá frente a Las Dos Orillas	27
Recuperación de las Torres Telegráficas del Cabriel.	29
Torre de telegrafía la Mochuela Graja de Iniesta	32
Antecedentes del Telégrafo en Mallorca	34
La Asociación de Amigos del Telégrafo visita Mallorca (13-18 de mayo de 2026)	38

Editorial

Todo eso quiere decir Benedetti en su inicio del poema, te quiero indicar que cuando más me necesites ahí estaré contigo, siempre.

Este editorial queremos dedicárselo a todas nuestras compañeras y especialmente a aquellas que en estos momentos no pueden colaborar como siempre con nosotros al estar con alguna indisposición que, de momento, lo evita. Pronto estaréis junto a nosotros de nuevo, os hemos echado mucho de menos en nuestra visita a Mallorca, preciosa isla, donde pudimos comprobar cómo el morse sigue siendo arma de comunicación entre los seres humanos y así nos lo mostró el arquitecto municipal de Palma, Antoni Sbert, en la Plaza de España, ante el monumento a Jaime I de Aragón.

En este mismo monumento, Sbert reprodujo en morse en la barandilla-banco que rodea la fuente y el monumento, las palabras que, al partir del puerto de Salou para conquistar Mallorca, el Rey Jaime I dijo “la mar semblava blanca”, la mar parecía blanca, por la gran cantidad de velas desplegadas de los barcos.

También el morse se reproduce en otros varios lugares de la ciudad de Palma, dando pie a que el morse siga vivo.

No solo el morse ha tenido cabida en nuestra revista, también el recuerdo a todas las mujeres telegrafistas bajo el nombre de Clara Campoamor y la presencia en nuestro acto de la asociación más importante en defensa de la mujer, la Asociación Clara Campoamor.

Del poema “Hagamos un trato”

de Mario Benedetti

“Compañera

usted sabe

puede contar conmigo

no hasta dos

ni hasta diez

sino contar

conmigo”

Seguimos colaborando para la recuperación de las Torres Ópticas, en este caso de las del Cabriel (Cuenca).

Y, por supuesto, con artículos de Historia y Culturales, sin ellos nuestra revista no sería telegráfica, como así lo muestran las revistas que periódicamente se presentan dentro de la historia de los Telegrafistas. “Los Telegrafistas y sus revistas”, la última la Revista “Electra” donde el componente cultural es una más de sus noticias.

Salud amigos



XIX Memorial Clara Campoamor y XXIII Jornada de los Telegrafistas y el Arte



Intervención del Ilmo. Sr. Pedro Saura Presidente de la Sociedad Estatal Correos y Telégrafos

El pasado 19 de marzo, nuestra Asociación ha celebrado en el salón de actos del Edificio Clara Campoamor, nuestra sede en Madrid, el XIX «Memorial Clara Campoamor» y la XXIII jornada de «Los Telegrafistas y el Arte».

Tuvimos el honor de contar con el presidente de la Sociedad Estatal Correos y Telégrafos, Pedro Saura, quien abrió el acto dirigiendo unas palabras a los asistentes, haciendo un símil entre Clara Campoamor, por conseguir la igualdad del voto de las mujeres, y la consecución de la

igualdad que se prosigue en la actividad de la empresa pública dirigida a todos los ciudadanos. Hizo hincapié en el apoyo de la Sociedad Estatal que preside a nuestra Asociación, añadiendo que tratará de asistir a los actos relevantes que llevemos a cabo, como el próximo a celebrar en Getafe, en noviembre de este año, que acogerá una exposición gráfica de la evolución del telégrafo. Nuestro presidente le agradeció en nombre de la Asociación su participación en este acto y el apoyo que manifiesta para con nuestra entidad, al mismo tiempo, que le felicitó por su labor en



*Intervención de Ana Isabel Gutiérrez Salegui
Conferencia Clara Campoamor. Del telégrafo a los
derechos de las mujeres*



Victoria Crespo conferencia sobre La mujer en el servicio de Telégrafos

Correos y Telégrafos al conseguir superávit por primera vez en diez años.

Centrándonos en el programa de los actos, el presidente dio la bienvenida a los presentes que, como es habitual, llenaban la sala, citando expresamente la presencia del rector emérito de la Universidad Politécnica de Madrid, Guillermo Cisneros Pérez y la de nuestras asociaciones hermanas: «Aula de Fomento», «Unesco-Getafe», «Amigos del Buen Retiro», «Campo de Montiel» y «Versos pintados del Café Gijón».



*Intervención de Pilar Aranda con la lectura de poemas de su libro
"La ninfa de Aqueloo"*



Imposición del KDO a nuestra compañera Alma Rosa López Barabona.



Insignia de la Asociación a Maria José Boudón López



Insignia de la Asociación a María José Josa Porqueras



Insignia de la Asociación a Ana María Gómez Barroeta

A continuación, el Secretario de Organización hizo la presentación de los actos a desarrollar.

La psicóloga Ana Isabel Gutiérrez Salegui, colaboradora de la Asociación «Clara Campoamor» pronunció la conferencia «Clara Campoamor. Del telégrafo a los derechos de las mujeres» que, glosando la trayectoria de Clara, hizo un resumen de la situación actual de la mujer en España concluyendo que, en realidad, no ha variado tanto desde los tiempos de nuestra telegrafista.



Imposición de Insignia de la Asociación a Antonio Romero de Castilla Gil

Nuestra compañera María Victoria Crespo, exdirectora del Museo Postal y Telegráfico, nos ilustró sobre la mujer en el servicio de Telégrafos, destacando el nombramiento en 1881 de la primera mujer nombrada al efecto, Josefa Álvarez Portela, y por supuesto, de las ilustres telegrafistas Clara Campoamor y Consuelo Álvarez «Violeta».

Pilar Aranda, nuestra poeta de cabecera, nos deleitó con su voz de rapsoda con la lectura de alguno de sus poemas de su último libro «La ninfa de Aqueloo».

Esta primera parte finalizó con la imposición del KDO a nuestra compañera Alma Rosa López Barahona y la insignia de la Asociación a María José Boudón López, Ana María Gómez Barroeta, María José Josa Porqueras y a Antonio Romero de Castilla Gil.

En el intermedio tuvimos el placer de contar con el grupo femenino «Al son de las castañuelas» quienes, como no podía ser de otro modo, al son de las castañuelas, nos embelesaron haciendo repicar este instrumento acompañadas de fondo con música de Shostakovich, Vivaldi y Bach.



Presentación del libro "Relatos eróticos al punto" por su autor Pedro Antonio García Zanón



Fotos del grupo femenino "Al son de las castañuelas"

Ya en la segunda parte, la Junta Rectora de la Asociación tuvo un detalle con los asistentes masculinos, no en balde era el día del padre, obsequiándoles con un pequeño recuerdo.

A continuación, nuestro compañero y mago Pedro Antonio García Zanón nos presentó su último libro «Relatos eróticos al punto» donde, según nos adelantó, el lector encontrará travesías, valles, luces... besos, sabores, tactos, excusas y aromas poco frecuentes en el mundo erótico.

Clausuró el acto nuestro presidente, agradeciendo la presencia de tan numerosos asistentes y felicitando y dando ánimos a la Asociación de



Amigos del Campo de Montiel por la iniciativa de localidades de la Mancha de comenzar el proceso para la declaración del legado de Don Quijote y Sancho como patrimonio cultural inmaterial de la Humanidad. Seguidamente invitó a la concurrencia a degustar el ágape de costumbre.

Clara Campoamor: del telégrafo al parlamento, el legado vivo de una mujer que hizo del trabajo una herramienta de libertad

Ana Isabel Gutiérrez Salegui

En una época en la que el destino de las mujeres parecía escrito de antemano, Clara Campoamor rompió el guión. Su vida no solo representa una conquista histórica —el derecho al voto femenino en España—, sino también una reivindicación profunda y aún vigente: el trabajo, la autonomía y la participación pública como pilares esenciales de la igualdad.

Nacida en Madrid en 1888, su infancia estuvo marcada por una pérdida temprana: la muerte de su padre la obligó a abandonar los estudios y comenzar a trabajar siendo apenas una niña. Lejos de limitarla, esa experiencia se convirtió en el germen de su pensamiento feminista. Campoamor entendió desde muy joven que la independencia económica no era un lujo, sino una condición necesaria para la libertad.

El trabajo como acto político

Antes de convertirse en abogada y diputada, Clara fue trabajadora. Su paso por el cuerpo de Telégrafos en 1909 no fue solo un empleo: fue una puerta de entrada a la vida pública, a la autonomía económica y a una identidad construida fuera de los roles tradicionales asignados a las mujeres.

En un momento histórico en el que el trabajo femenino estaba restringido y desvalorizado, Campoamor encarnó una idea revolucionaria: la mujer no debía definirse por su función doméstica, sino por su capacidad de intervenir en la sociedad en igualdad de condiciones. Como ella misma escribi-

ría, la mujer moderna es “la hija del trabajo”, una afirmación que sigue resonando hoy con fuerza.

Coherencia democrática: el voto femenino

Su entrada en las Cortes Constituyentes en 1931 marcó un antes y un después. Allí defendió el sufragio femenino con una claridad que aún hoy sorprende por su contundencia: si las mujeres eran ciudadanas, debían votar como ciudadanas.



Clara Campoamor en su etapa de Telegrafista en Zaragoza. 1911

No pedía privilegios, sino coherencia democrática. Frente a quienes consideraban que las mujeres no estaban preparadas para votar, Campoamor respondió con una visión profundamente feminista: la igualdad no se concede cuando conviene, se reconoce porque es un derecho.

En 1933, las mujeres españolas votaron por primera vez. Pero reducir su legado a este logro sería simplificar su trayectoria. Campoamor también defendió el divorcio, la igualdad jurídica y la protección de los hijos nacidos fuera del matrimonio, ampliando así el marco de derechos más allá de lo simbólico.

Feminismo abolicionista y defensa de las más vulnerables

Otro eje fundamental de su pensamiento fue la lucha contra la explotación de las mujeres. Desde el abolicionismo, denunció la prostitución reglamentada como una forma de violencia estructural, especialmente contra menores. Su intervención política contribuyó a la supresión de su regulación en 1935.

Aquí también aparece una constante en su obra: la defensa de las mujeres más vulnerables. Campoamor no hablaba desde la teoría, sino desde la experiencia y la observación directa de las desigualdades.

Un legado que sigue en marcha

Décadas después, su nombre sigue siendo bandera de lucha. La Asociación Clara Campoamor, fundada en 1983, continúa su trabajo desde el ámbito jurídico, social y político, acompañando a víctimas, denunciando desigualdades y promoviendo cambios legislativos.

Este legado demuestra que el feminismo no es solo memoria histórica, sino práctica cotidiana: asesorar, proteger, intervenir y visibilizar.



Clara Campoamor en su despacho de Madrid. Revista Mujer 1931

La vigencia de su mensaje

A pesar de los avances, las cifras actuales evidencian que la igualdad está lejos de alcanzarse plenamente. Las mujeres siguen enfrentando brechas en el empleo, la distribución de cuidados, el acceso al poder y la presencia en sectores estratégicos como la ciencia y la tecnología.

El mensaje de Campoamor, lejos de ser un eco del pasado, interpela directamente al presente: los derechos no avanzan solos. Requieren trabajo sostenido, compromiso institucional y una transformación cultural que rompa definitivamente con los roles de género.

Las fundadoras de la Asociación Clara Campoamor recogieron el testigo histórico del feminismo español para convertirlo en acción concreta, articulando desde 1983 un espacio de intervención jurídica, social y política al servicio de los derechos de las mujeres. Entre ellas destaca de forma especial la figura de Blanca Estrella Ruiz Ungo (1944–2024), cuya trayectoria marcó profundamente el rumbo de la entidad. Su liderazgo combinó el acompañamiento directo a víctimas con una intensa labor de incidencia pública y legislativa, situando a la Asociación en el centro del debate social sobre la violencia de género y la protección de la infancia. Bajo su impulso, la organización no solo consolidó su papel en casos de gran impacto

mediático y judicial, sino que también defendió reformas clave del Código Penal y promovió herramientas legales orientadas a garantizar justicia y reparación. Su legado no es solo institucional, sino profundamente político: una forma de entender el feminismo como compromiso activo, sostenido y valiente frente a las violencias estructurales.

La continuidad de su obra

Desde su creación en 1983, la Asociación Clara Campoamor —impulsada por mujeres comprometidas con la transformación social— ha desarrollado una trayectoria sostenida que convierte el feminismo en acción jurídica, política e institucional. Bajo el liderazgo de figuras como Blanca Estrella Ruiz Ungo, la entidad no solo fue pionera



Blanca Estrella Ruiz Ungo fundadora de la Asociación Clara Campoamor

en España al organizar en 1987 el primer congreso sobre violencia de género, sino que participó activamente en la construcción de estructuras clave como el Consejo Vasco de Bienestar Social (1986), Emakunde (1988) o el primer Plan de Igualdad (1989). Su influencia trascendió el ámbito estatal al contribuir en 1990 a la definición de violencia de género que sería adoptada por Naciones Unidas



Sello de Clara Campoamor en el centenario de su nacimiento. 1988

en la Convención Internacional sobre los Derechos de la Mujer de Pekín y representar a organizaciones de mujer e infancia en la ONU. A lo largo de las décadas, la Asociación ha intervenido directamente en la elaboración y reforma de leyes fundamentales —desde el Código Penal hasta la Ley Integral de Violencia de Género—, ha impulsado cambios jurisprudenciales históricos en la responsabilidad del Estado ante crímenes contra menores y ha mantenido una presencia constante en el Congreso y el Senado defendiendo los derechos de mujeres y niños. Este recorrido, sostenido durante más de cuatro décadas, culminó simbólicamente en 2025 con la concesión del León del Congreso de los Diputados, en el aniversario del voto femenino, un reconocimiento que no solo honra su legado, sino que confirma la vigencia y el impacto real de un feminismo que ha sabido transformar la ley y la sociedad.

Más allá de los símbolos

Clara Campoamor no fue solo una figura histórica; fue una mujer que hizo de su vida una herramienta política. Su trayectoria demuestra que el feminismo no se construye únicamente desde los grandes discursos, sino desde el acceso real al trabajo, la educación y la participación pública.

Hoy su legado invita a una reflexión necesaria: mientras el trabajo siga estando condicionado por el género, la igualdad seguirá incompleta. Y mientras eso ocurra, la voz de Clara Campoamor seguirá siendo imprescindible.

Blanca de los Ríos y la obra de María Victoria Crespo

Jesús Martín Ramos

Después de leer la interesante obra biográfica de María Victoria Crespo sobre Consuelo Álvarez “Violeta”, nada despreciable, queremos hacer una serie de consideraciones, sobre su contenido. Nuestras palabras se centran especialmente en Blanca de los Ríos Nostench y otros personajes ¿Por qué esta reflexión? A lo largo de la vida, todas las grandes figuras de la historia han tenido muchas amistades que, lógicamente, sus posteriores biógrafos, no pueden hablar exhaustivamente de ellas. Es el caso de María Victoria. Aquí deseamos analizar, más extensamente, el de Blanca por su ideología común a la de *Violeta* y citar, simplemente, otros personajes por nuestro interés ultramarino.



Blanca de los Ríos Nostench

Comencemos por:

- Joaquín Dicenta. Consuelo Álvarez asistió a una conferencia en 1907 en el Ateneo, que daba este escritor bilbilitano, titulada “El aire de la calle” ¿Quién era? La respuesta: esposo de la malagueña Purificación Orduña, hija del célebre telegrafista Carlos Orduña y Muñoz de quien ya hemos hablado en esta revista en otra ocasión. Su presencia en Puerto Rico fue notoria.



Blanca de los Ríos dando una conferencia. Archivo ABC

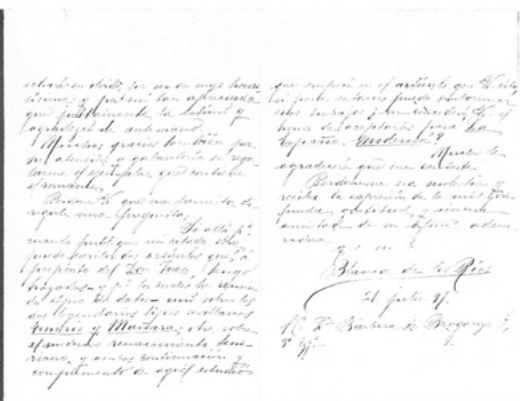
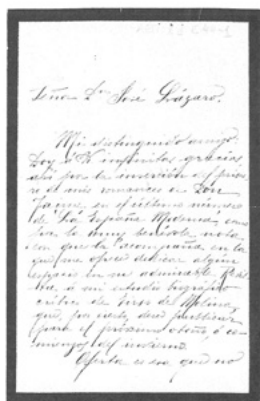
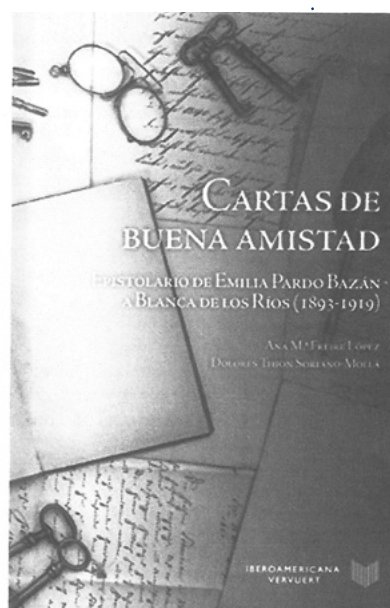
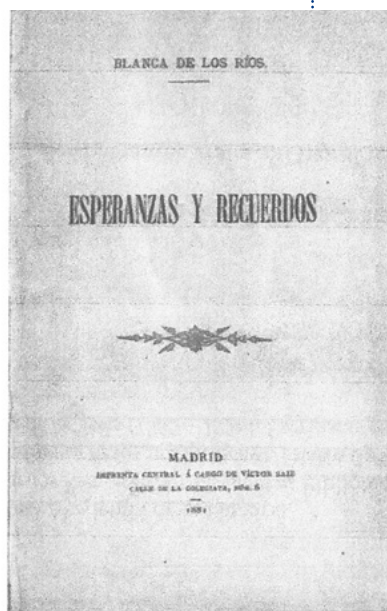
- En una carta publicada en *El País*, titulada “Carta abierta”, dice Consuelo Álvarez del célebre cubano, Rafael M^a de Labra, defensor a ultranza de las Antillas españolas que “es un ilustre señor y amigo”.

- En la segunda parte del cuento corto “La medalla de la Virgen”, Consuelo Álvarez, *Violeta* nos cuenta los horrores de la guerra de Cuba y Filipinas.

- Del escritor, oftalmólogo y pintor filipino, José Rizal, nos señala Consuelo Álvarez, que era uno de sus poetas preferidos e indica que “sus versos tenían tal sentimiento que le hacían llorar”.

Continuaremos hablando de Blanca de los Ríos Nostench. Blanca nació en Sevilla en 1862 y





murió en Madrid en 1956. Fue enterrada en el cementerio de San Justo. Tanto sus padres como sus antepasados estuvieron muy motivados por el mundo intelectual. Su padre, Demetrio, destacó como notable arquitecto y fue restaurador de la catedral de León y de numerosos edificios en Sevilla. La madre sobresalió por su pasión por las Bellas Artes. Uno de sus tíos fue el célebre historiador Amador de los Ríos; Blanca siempre deseó que España potenciara sus relaciones con Hispanoamérica y Filipinas. Fue una escritora precoz pues a los dieciséis años publicó su primera obra narrativa “Margarita” a la que siguieron otras de reminiscencia romántica como “La novia del marinero”. Parte de su producción narrativa ha sido traducida a otros idiomas: inglés, francés, italiano, alemán, incluso al danés. Su actividad periodística fue muy extensa, escribió en diarios como: *ABC*, *El Imparcial*, *La Época*, etc. También en revistas culturales de carácter general (*La Ilustración Española y Americana*, *Revista Nacional de Educación*, *Revista Crítica Hispanoamericana*, etc.), pero, sobre todo, una gran parte de sus artículos aparecen en la revista *Raza Española*, que fue una publicación dedicada al mundo hispanoamericano y filipino. Blanca de los Ríos fundó, dirigió y sufragó esta revista entre 1919 y 1930. Constituyó una publicación importantísima, por la temática dedicada a las relaciones con los países americanos y Filipinas. Nos demuestra así su interés no sólo por la historia de España, sino también y, en particular, por la ultramarina, de aquí que se haya afirmado que su edición “supuso uno de los más ensalzados puentes de comunicación

cultural entre las dos orillas atlánticas y filipinas”. La labor crítica de Blanca se vio profundamente influenciada por Menéndez Pelayo.

A pesar de la diferencia de edad fue muy amiga de Emilia Pardo Bazán. Ambas, en la medida de las posibilidades que la sociedad de antaño les permitía, lucharon por el acceso de la mujer a la educación y por la igualdad total con los hombres. Trataron de llegar a puestos, que entonces le estaban vetados a la mujer, como forma de demostrar que no eran inferiores a los hombres. Publicó numerosos artículos de carácter misceláneo y feministas, pero siempre buscando la igualdad de sexos, entre ellos los vemos, por ejemplo, en las revistas *La Voz de la Mujer*, *Revista del Hogar*, *Gran Mundo*, etc.

Perteneció a instituciones de Beneficencia, caso de la Unión de Damas Españolas, buscando la protección de las mujeres en el trabajo. Aunque de carácter conservador y mentalidad tradicional, por sus actuaciones hay que considerarla como una feminista de primer orden, que ejerce como tal, a través de sus cualidades intelectuales; por eso, al formar parte como socia en el Ateneo desde 1895, facilitó a las mujeres la posibilidad de que publicaran sus obras.

Desde el punto de vista religioso, difería mucho de *Violeta* o de Clara Campoamor con quien también se relacionó, así parece demostrarlo su interés por la mística de Santa Teresa de Jesús o por sus escritos en “La Basílica Teresiana” u otros. No hay que olvidar en otro aspecto, que todas ellas siendo feministas, sólo las dos primeras fueron profesionalmente compañeras al dedicarse a la telegrafía, cosa que no sucedió con Blanca de los Ríos.

Dejamos para finalizar lo que nos dice María Victoria Crespo de ella: “Blanca de los Ríos, publicó en ese año (1910), la obra “*El Siglo de Oro*”, donde analizó la obra de Tirso de Molina, poniendo de manifiesto que era el autor que dio entrada a la mujer en el teatro. La conferencia se tituló “Las mujeres de Tirso”. La novedad de este acto consistió en que hubo una representación teatral. Fue un proyecto de José Francos Rodríguez, presidente de la sección de Literatura (del Ateneo), que se materializó con el teatro de Tirso, en el que se rindió homenaje a las mujeres. Participaron actrices del Teatro Español y del Teatro de la Comedia, e interpretaron obras de comedia histórica, palaciega, de intriga y de costumbres”.

Los telegrafistas y sus revistas (IV)

Electra

María Otero



Portada de la revista Electra de Solans 1924. Representa a Hermes uniendo dos continentes

Siguendo el orden cronológico de publicación de las revistas telegráficas analizaremos *Electra*. Revista Decenal y Técnica Ilustrada, su contenido literario y científico, así como las inquietudes de los telegrafistas en el primer cuarto del siglo XX.

La publicación periódica *Electra* fue la heredera directa de la revista *El Telégrafo Español*. Recogió parte de los elementos de la anterior, intentando continuar una labor muy difícil de proseguir, sobre todo después de las modificaciones internas sufridas por la corporación telegráfica. *Electra* logró sobrevivir desde el 10 de noviembre de 1923 hasta diciembre de 1924. Su fundador y redactor jefe fue el telegrafista y periodista José Pastor Williams, como recoge su biógrafa Victoria Crespo.

En el primer número de *Electra* apareció una nota sobre la razón de ser de la revista que decía así: “*El Telégrafo Español, por acuerdo de la Empresa editorial propietaria, ha suspendido su publicación. Los que en aquella revista trabajábamos, redactores y colaboradores, desaparecida tribuna tan querida, nos hemos visto precisados a fundar esta otra, en cuyo título de Electra se ha querido asociar el nombre glorioso de un escritor nacional y la significación clásica, con aquel desconocido agente natural cuyos fenómenos manejamos los telegrafistas. En esto se diferenciarán fundamentalmente una de otra. Siendo los mismos hombres con sus invariables ideologías, y con igual concepto de lo que la prensa profesional debe significar, la revista será la misma en su composición literaria y científica y en su factura.*”

En una cosa tan solo, además del nombre, variará: en un número menor de páginas, muy pocas menos, que al ser decenal su publicación, para estar más en contacto con el público, había precisión de disminuir. Esperamos que cuantos con su cooperación y ayuda nos favorecieron anteriormente, sabrán agradecer este sacrificio nuestro para continuar con la misma decencia la labor iniciada en El Telégrafo Español. Por otra parte, no sabríamos interrumpir esa hermosa compenetración establecida de antiguo entre los que asiduamente nos leen y nosotros; sea, pues, mutuo el agradecimiento. Y con esto basta para que la gente nos conozca”.



Boletín Extraoficial y Oficioso del Cuerpo de Telegrafos. 1923



Ilustración del cuento de José Pastor Williams "Flirt radiotelefónico". 1924

La revista *Electra* seguía publicando la sección el "Boletín Extraoficial y Oficioso del Cuerpo de Telégrafos" que, entre otras cosas, serviría de canal de comunicación de la prestigiosa Asociación Centro Telegráfico Español con los telegrafistas, ya fueran asociados o no. Desde sus páginas se dio a conocer la renovación de la Junta Directiva del Centro, en la que José Pastor Williams fue reelegido como secretario general. También en diciembre de 1923 se dio la noticia de que se había creado la Sociedad Deportiva Telegráfica, para practicar deporte, para jugar al fútbol. Se habían arrendado unos terrenos en el Puente de Vallecas de Madrid y aparecía en una fotografía que ilustraba el artículo, con el equipo de fútbol de los telegrafistas.

En enero de 1924 el "Boletín" recogió una mala noticia, el incendio en los talleres de Telégrafos, y una llena de esperanza e ilusión, los donativos para los regalos de Reyes de los huérfanos de Telégrafos.

Otra sección de la revista *Electra*, "Dimes y Diretes", volvió a aparecer el 10 de enero de 1924 y continuó incluso con las mismas ilustraciones que tenía en la revista *El Telégrafo Español*. José Pastor Williams escribió sobre la Memoria del *Broadcasting* o de la Radio y propuso una mayor dotación presupuestaria para la biblioteca de Telégrafos y crear una circulante para que los libros llegaran a todos los telegrafistas de la provincia de Madrid.

Contaba la publicación con una sección de humo, "Chispazos", con pasatiempos y chistes. La revista *Electra*, desde sus páginas, convocó un concurso de



Última portada de *Electra*. Diciembre 1924

IELECTRA

VOL. I.—Num. 5.

REVISTA DE FÍSICA Y TÉCNICA
ILUSTRADA

Madrid, 10 de Diciembre de 1923.

LOS TELEGRAFISTAS QUE TRIUNFAN



Don Enrique Amyach Seriano y D. José Mera Jaqueira, oficiales de Telégrafos y reputados actores cómicos que hacen compatible el difícil arte de Morse con las sublimidades del arte de Talía. Si el talento de estos dos simpáticos jóvenes les hizo distinguirse como telegrafistas, como profesionales de la escena supieron conquistar también generales aplausos habiendo los deleitados del público con sus graciosas y sus grandes dotes de ingenio. En los salones que cosecharon muchas veces, al dedicarlos el auditorio una prueba de admiración, la agradecemos también nosotros, porque eran unos compañeros nuestros los que triunfaban. Que no en balde los hombres en colectividad arman ideales y efectos.

(Caricatura de J. Orgado.)

Portada de *Electra* caricatura de J. Orgado.
Los telegrafistas que triunfan. 1923

chistes telegráficos. El primer premio lo ganó *El Portero del Sexto*, el segundo el oficial Eduardo Ortiz Sánchez, y el tercero quedó desierto. Así pues, el ganador fue José Pastor Williams bajo el seudónimo *El Portero del Sexto*. Algunos chistes aparecieron publicados en *Electra*, como portadas de la revista, como la de diciembre de 1924.

Tenía *Electra*, igual que *El Telégrafo Español*, una parte gráfica muy cuidada, con portadas excepcionales, que se referían a temas variados, en los que abundaban asuntos técnicos, pero presentados de forma artística como las de Solans y en otras aparecían caricaturas llenas de gracia e intención, como las realizadas por J. Orgado.

En la sección literaria de la revista *Electra* publicó José Pastor Williams poemas, cuentos y comedias con distintos seudónimos *Figarito* y *Nilo Vargas*. Sus personajes eran los telegrafistas, que estaban desvalidos ante la sociedad, con sueldos muy bajos, y sin poder formar una familia. Sin embargo, eran solidarios y ayudaban con sus aportaciones económicas al mantenimiento del Colegio de Huérfanos y también a aquellos funcionarios que habían sido expulsados del Cuerpo, por defender una causa justa, y no percibían un sueldo.

Tanto sus cuentos como sus comedias giraban en torno a tres temáticas: la telegráfica y radiotelefónica, la social y crítica, y la humorística. Entre los cuentos de temática telegráfica y radiotelefónica destaca *La cebada al rabo*, publicado en 1923, en el que aborda las dificultades económicas de un telegrafista, Bernardino, que intenta mejorar su situación económica, para poder casarse, cobra menos que un albañil. Entonces idea un buen plan, hacer horas extras. Y, como en el cuento de la lechera, conseguirá miles de pesetas, pero sus esfuerzos resultarán infructuosos. Después de dos años haciendo horas, Telégrafos no le ha pagado y entonces Bernardino sólo piensa en pedir presupuesto en las funerarias, para tener un entierro de primera.

En 1924 la revista *Electra* publicó *Conversación con un marciano*, de José Pastor Williams, con el seudónimo de Nilo Vargas. Este relato explora el tema de la comunicación interplanetaria a través

de la radiotelefonía, una tecnología emergente en la época. El cuento reflexiona sobre las diferencias entre la vida en Marte y en la Tierra, enfatizando las injusticias y problemas laborales de los telegrafistas terrestres. En ese mismo año apareció *Flirt radiotelefónico*. Este relato describe a una pareja de novios que desean casarse, él es oficial de Telégrafos y cobra un sueldo suficiente para poder vivir dignamente. Su suegra quiere que se termine la relación y casar a su hija con un tendero, dueño de un importante comercio. Para burlar su vigilancia se han comprado un aparato transmisor y receptor de radio con el que pueden hablar por las noches, ella desde su casa y él desde la suya. Utilizan la radiotelefonía para comunicarse con un vocabulario convenido.

Aunque en las páginas de *Electra* de diciembre de 1924 se anunciaba la continuidad de la revista, lo cierto es que la publicación no salió en enero de 1925, lo que supuso una gran pérdida para la prensa telegráfica. Tan sólo siguió publicándose, en estas fechas, una revista telegráfica *El Electricista* y lo hizo, durante muchos años, hasta el final de la Segunda República.

Nuestra Casa

Juan Sebastián



Edificio de Correos y Telégrafos Sevilla

El edificio de la Central de Correos y Telégrafos de Sevilla de una innegable belleza; fue concebido y construido, entre 1927 y 1930, por los arquitectos madrileños Joaquín Otamendi, Antonio Palacios y Luis Lozano. Es una auténtica joya del Art Decó, basado en mármol rosado, con ciertos detalles neobarrocos. Está situado justo frente al Archivo de Indias y la Catedral; sitio, como se comprenderá, privilegiado del centro de la ciudad. Para nosotros (entonces la Sala de Aparatos miraba a esos edificios) era una gozada echar, de vez en cuando, una mirada al exterior. Yo, como componente del Cuerpo Auxiliar Mixto de Telégrafos, luego del Cuerpo Ejecutivo y, posteriormente, como A.T.S. de nuestros Servicios Médicos, evoco aquí lo que concierne a la parte telegráfica.

Aunque recibí la “fusión” con los brazos abiertos, y entiendo que muchos compañeros de Correos se sientan, en cierto modo, partícipes de estos recuerdos, ya que, desde siempre, incluso antes de la fusión, hubo buena amistad entre nosotros.



Detalle de la fachada del edificio de Correos y Telégrafos de Sevilla



Patio interior del edificio de Correos y Telégrafos de Sevilla

Allí dentro, muy en lo profundo del edificio, casi incrustados en su propia esencia marmórea, palpitábamos nosotros: Jefes, Auxiliares, Ejecutivos, Repartidores, Subalternos, personal de Líneas, Portadoras y Mantenimiento, convivíamos en aquella entrañable Sala de Aparatos más horas al día entre nosotros que con nuestras propias familias, ya que, en aquellos tiempos, o se hacían horas extras o no se ganaban perras para comer.

El rítmico tac-tac-tac de cada uno de los teletipos de los P.A.P. (Siemens, Olivetti, Morkrum) junto al “partir piñones” de los ecos nostálgicos y agonizantes de los morses eran, además de nuestra incesante melodía de fondo, una carga de emotivos mensajes de vida o de muerte, de penas o de alegrías de los usuarios. Y allá al fondo, recludos en un rincón, con un silencio cargado de recuerdos, el Baudot y el Hughes, permanecían estáticos, añorando dedos precisos. En muy escasas ocasiones, en aquel aire espeso se imponía un silencio solemne que hacía volar nuestros pensamientos hacia otros lugares y otros momentos. Arriba, en las Oficinas de Jefatura, Giro, Habilitación, Recursos Humanos, Servicios Médicos, etc. se organizaban, para su buena marcha, nuestros Servicios.

El Patio, peculiar fuente de anécdotas, con su secuencia de ventanillas, su galería superior y su

solemne claraboya, acogía en las marmóreas mesas-pupitre la intimidad de cada usuario. Allí, se rellenaban giros, se redactaban telegramas o cartas o, simplemente, se descansaba un ratito viendo el ambiente. En cualquier ventanilla, Giros, Telegramas, Reclamaciones, Burofax, etc., aparte la atención al usuario, se producían intercambios afectivos, hasta el punto de que más de una amistad surgió de aquellas relaciones. De los amplios sótanos no voy a hablar; eso sería cosa de parapsicólogos, porque parece que por sus oscuridades pululan algunos fantasmas parlanchines.

Está claro que los edificios tienen alma: Nosotros éramos el alma de este precioso edificio: Allí quedan muchos recuerdos vivos. Entre aquellos latentes muros pervive la memoria de tantos compañeros que, ley de vida, ya nos dejaron. Imagino que cada compañero de otras ciudades tendrá un edificio que recordar, cargado de parecidos recuerdos.

De corazón, son para ellos y para quienes todavía pueden vivir y contarlo, estas palabras mías.



Edificio de Correos y Telégrafos de Sevilla

¿Fue Juan Sebastián Elcano el primero?

Ramón Novoa



Magallanes y Elcano en Sanlúcar de Barrameda

Tenemos la certeza sobre las acciones de muchos pioneros, pues los primeros suelen quedar retratados para la Historia. Rodrigo de Triana fue el primero que vio tierra en el primer viaje de Colón a América; sabemos que Edmund Hillary fue el primero en ascender al Everest y conocemos las vicisitudes de Roald Amundsen para alcanzar el polo sur; Louis Bleriot fue el primero en cruzar el Canal de la Mancha en su propio avión; hoy todos sabemos que Neil Armstrong fue el primer ser humano en pisar la luna, etc. etc.

Para la gran mayoría de estos acontecimientos ha habido narradores que se encontraban presentes y han dejado constancia del hecho. Para otros descubridores, sin embargo, existen dudas sobre sus hechos, que quizás nunca puedan ser resueltas.

La primera expedición que dio la vuelta al mundo entre 1519 y 1522 fue encabezada por el portugués Fernando Magallanes (1480-1521), al servicio del rey Carlos I de España. Es una aventura bien conocida y apreciada en nuestro país, pero no por ello

exenta de algunas sombras. Un motín, el ajusticiamiento de los cabecillas, un barco que desertó, la desaparición del diario del capitán tras su muerte, acontecida en las islas Filipinas y finalmente el cambio de dirección en la ruta de vuelta a casa, navegando hacia el oeste, arrojan sombras sobre el resultado final. Tras el fallecimiento de Magallanes en lucha con los indígenas, el mando de la expedición recaería en su cuñado Duarte Barbosa y más adelante en Juan Sebastián de Elcano.

Cinco barcos formaban la llamada Armada de las Molucas que partió de Sanlúcar de Barrameda el 20 de septiembre de 1519, llevando consigo unos 265 marineros y provisiones para dos años. Eran las naos Trinidad, la Capitana, las San Antonio, Concepción, Victoria y la carabela Santiago. Su propósito era la búsqueda de una ruta más corta hacia las islas de la especiería. Pero solo un barco, la nao Victoria, llegaría al puerto de regreso tres años después con 18 tripulantes a bordo. Al mando se encontraba Juan Sebastián de Elcano, uno de los amotinados indultado por Magallanes. Entre los 18 se hallaba un joven veneciano llamado Antonio Pigafetta, autor de un diario que después convertiría en un libro del viaje. Otros supervivientes escribieron diarios del viaje, como el piloto Francisco Albo y el marinero Ginés de Mafra.

Entre la tripulación, formada por españoles, portugueses, italianos y otros europeos, figuraba el esclavo de Magallanes, Enrique de Malaca, conocido también como Enrique el negro. Se trataba de un joven que el propio capitán había adquirido como esclavo en Malaca, ciudad costera de Malasia, en uno de sus viajes al servicio del rey Manuel I de Portugal. Magallanes aseguraba en su testamento que Enrique era natural de la península de Malaca, aunque Pigafetta escribió en su diario que era de Sumatra, en Indonesia.

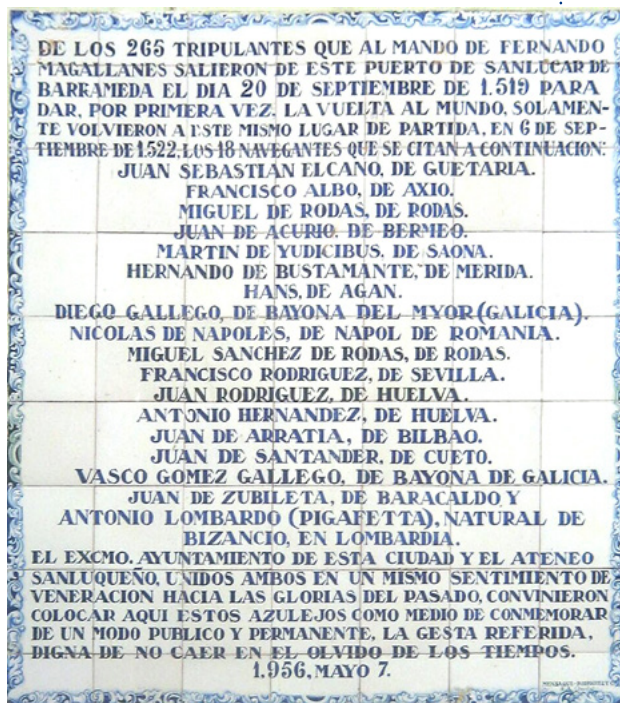
¿Pudo ser Enrique el primero en dar la vuelta al mundo? Magallanes tuvo a su servicio a Enrique

mientras estuvo en Malaca y lo llevó en sus expediciones a la India y a las islas de la especiería. Enrique hablaba malayo, lengua común en toda la zona, que con pequeñas variaciones se hablaba o se entendía desde Malaca hasta las Filipinas. Estaba considerada como la lengua franca de la zona, haciendo el papel de lengua vehicular que en Europa tenía el latín.

Tras su desencuentro con el rey Manuel I de Portugal, Magallanes se encontraba al servicio del rey de España Carlos I. Partió de tierra española al mando de una expedición para encontrar un paso hacia las islas de la especiería o del Maluco viajando hacia el Oeste, pues por el tratado de Tordesillas no podían utilizar la ruta conocida por el Este bordeando el continente africano, que estaba reservada a los portugueses. Tras una escala en Tenerife, llegaron al extremo sur del continente americano, donde vieron unos aborígenes de gran altura, a los que llamaron patagones, pies grandes en portugués. Tras el naufragio de la carabela Santiago en la costa argentina, el 1 de noviembre entraron en el estrecho de Todos los Santos, que hoy lleva el nombre de su descubridor. En la árida costa sur desertaría una de las naves de la expedición, la San Antonio. Allí verían muchas hogueras y llamaron a la zona "Tierra de los fuegos". Desembocaron en un gran océano, el mismo que había visto Vasco Núñez de Balboa desde el istmo centroamericano nombrándolo Mar del Sur. Lo bautizaron Pacífico, por lo apacible que encontraron su travesía.

En la isla de Guam, del archipiélago que llamaron de los ladrones, después llamadas Marianas, encontraron nativos con los que el intérprete Enrique no pudo comunicarse. Sin embargo, al llegar el 16 de marzo a una de las islas del archipiélago que bautizaron como de San Lázaro, después llamadas Filipinas en honor del rey Felipe II, se entendió con los indígenas, que hablaban una variante del malayo. Pocas semanas más tarde, Magallanes sería asesinado en la isla de Mactán.

Fernando Magallanes había hecho testamento en Sevilla el 24 de agosto de 1519, pocos días antes de su partida. En él había dispuesto la manumisión de Enrique, al que dejaba 10.000 maravedíes. Sin embargo, Duarte Barbosa, jefe de la expedición a la muerte de su cuñado Magallanes no reconoció a Enrique sus derechos testamentarios, manteniéndolo como esclavo. El portugués ni siquiera pudo



Supervivientes en Sanlúcar

hacer cumplir otra de sus últimas voluntades, como era la de ser enterrado en tierra cristiana, pues su cadáver no pudo ser recuperado.

Enrique no pudo entender esta negativa a reconocer su libertad. Pasó los siguientes días abatido y tumbado bajo una toldilla, sin cooperar con el capitán, que le afeó su conducta confirmándole su condición de esclavo de doña Beatriz Barbosa, la viuda de Magallanes. En la isla de Cebú, Enrique consumaría su venganza conspirando con el rey local, Humabón. El rey invitó a cenar en su isla a los marineros españoles, encabezados por Duarte Barbosa. Aceptaron la invitación 27 oficiales que fueron degollados por los lugareños, en una trampa urdida por Humabón. Todos resultaron muertos excepto uno, llamado Juan Serrano, que había sido capitán de la carabela Santiago hasta su naufragio en la Patagonia, pasando a capitanear la Concepción. Retenido en la playa, intentó negociar como mediador con los españoles que quedaron en el barco. Se intentó el canje de Serrano por unas piezas de artillería, pero la inseguridad de la tensa situación hizo que los marineros supervivientes no desembarcaran y se fueran, abandonando a su suerte a su compañero. Con toda seguridad sería asesinado como sus acompañantes en la cena.



Recorrido de Enrique de Malaca

Serrano pudo comunicar desde la playa que únicamente Enrique el negro había quedado con vida, lo que reforzaba la teoría de la traición del esclavo como venganza por el desprecio sufrido. Pigafetta así lo reflejó en su diario. Se desconoce si desde la isla de Cebú Enrique pudo volver a su Malaca natal o a Indonesia, pues nunca más se volvió a saber de él.

Los españoles, con el piloto mayor de la flota Juan López de Carvalho como nuevo capitán, tuvieron que quemar la nave Concepción en la isla de Panglao ante la falta de hombres para poderla manejar. La nao Trinidad, capitaneada por el nuevo jefe de la expedición, el alguacil mayor de la flota Gonzalo Gómez de Espinosa, fue también abandonada en las Molucas con una pequeña tripulación, dado su estado de deterioro, pues una vía de agua le hacía imposible la navegación. La única nave superviviente, la Victoria, al mando de Juan Sebastián de Elcano, continuó su singladura. Alejada de la costa para evitar las rutas portuguesas, la Victoria bordeó África cargada de especias e hizo una escala desesperada en las islas portuguesas de Cabo Verde, territorio enemigo de Castilla. En la isla de Santiago explicaron que una tormenta muy fuerte les había desviado hacia el Este volviendo de América hacia la península. Allí se dieron cuenta de que había un día de diferencia en su contabilidad de la fecha al navegar siempre hacia el oeste. Creían que era miércoles ocho de julio de 1522 cuando realmente era el jueves nueve. Habían perdido un día.

A los cinco días de la llegada, algunos marineros cometieron la imprudencia de pagar alimentos en el puerto con clavo, que constituía la mayor parte de su cargamento. Los portugueses se dieron cuenta de que la nave española venía de las Molucas y los miembros de la tripulación que se encontraban en tierra firme fueron hechos prisioneros.

Tras su corta estancia en Santiago y libres del escorbuto, el resto de la tripulación consiguió huir. Con la bomba de achique trabajando continuamente, navegando heroicamente con enormes dificultades, 18 supervivientes lograron llegar a la desembocadura del Guadalquivir en Sanlúcar de Barrameda el seis de septiembre de 1522. Completaban así la primera vuelta al mundo, uno de los mayores hitos de la historia de la humanidad. La Victoria se encontraba en muy malas condiciones y tuvo que ser remolcada río arriba, hasta el puerto de las Muelas de Sevilla, con su rico y pesado cargamento de especias en sus bodegas. Dejaban en la isla de Santiago a otros 12 marineros cautivos de los portugueses, que completarían la vuelta al mundo al ser llevados a España semanas más tarde, gracias a la intervención del rey Carlos I. Los 17 supervivientes de la Trinidad, reparada por Gómez de Espinosa y dada por perdida en las Molucas en 1525, serían hechos prisioneros al tratar de navegar hacia Panamá cargados de clavo. Confiscada su nave, cinco de ellos, entre los que se encontraba Espinosa, serían llevados por los portugueses a Panamá y de allí a Lisboa en 1527 donde serían liberados y enviados a Sevilla.

El tramo desde la isla de Cebú hasta la península de Malaca era el trayecto que le faltaba a Enrique para completar la vuelta al mundo. Había viajado con Magallanes en una primera etapa desde Malaca hacia el oeste, hasta la península ibérica. Años después, la segunda etapa le llevaría también con su dueño hacia el oeste desde Sanlúcar hasta el archipiélago filipino, en el Mar de Filipinas.

A Enrique le faltaba una tercera etapa, la travesía del Mar de la China Meridional, para volver a su lugar de partida. De haberla realizado, habría completado la vuelta al mundo antes que Elcano. Pero no hay noticias sobre el regreso de Enrique a su tierra natal desde Cebú y todo lo demás son especulaciones, aunque hay quien cree que así fue.

Juan Sebastián de Elcano es para la Historia el primero que circunnavegó la Tierra, como él mismo le expresó en una carta a Carlos I: "Mas sabrá Su Alta Majestad lo que más avemos de estimar y temer es que hemos descubierto e redondeado toda la redondez del mundo, yendo por el occidente e viniendo por el oriente". El rey le premió con un escudo de armas, con la leyenda: "Primus circumdedisti me" (Fuiste el primero en circunnavegarme).

Perlas de un vate con acordes de guitarra

Ángel Medina

«¡Adiós, Granada!

Granada mía

Qué pena me da no verte

Más en la “vía”»

Ciudad ayer morisca que deslumbras al viajero en tanto remonta el curso del viejo río Darro, a cuyo margen derecho se sitúa la joya de tu Alhambra. Torbellino de un dédalo de callejuelas ensortijadas que trepan buscando el Sacromonte. Anochecer que se mantiene en la retina mostrando el lienzo de su cielo enrojecido, en tanto que el sol es engullido por su propia luminosidad. Arriba, en el mirador de la plazoleta repleta de farolas se congregan guiris y payos alrededor de un cantaor gitano de tez ennegrecida y larga melena que aprieta el alma de su guitarra y luego se arranca con un hondo quejido, desgranando a sus acordes los versos de un vate desconocido.

¡Ayyy! (quejido de un suspiro)

«¿El amor es sueño o vigilia?»

El suspiro, como la palabra,

Partirá

Disolviéndose suspiro en deseo

Pero, si se entrega en brazos de

Morfeo

Una vez duermen...

¿despertarán?

Ser o no ser...

Ésa es la cuestión.

¡Ayyy! (quejido de la duda)

«¿Quiénes somos cuando amamos?»

No soy yo

No eres tú.

Yo soy tú

Tú eres yo.

No somos nosotros

En los sentimientos del corazón

Ninguno es él o ella misma

Sino el reflejo del otro.



¡Ayyy! (quejido del conocer)

«Definir el amor»

Lo aprendí aquel día

Cuando nos encontramos;

Aquellos ojos me descubrieron

Más allá del límite

Lo que yo creía conocer.

Aquel día aprendí

Qué era amar el amor...

Eras tú,

Con apariencia de mujer

¡Ayyy! (quejido de la ausencia)

«Luz en la oscuridad»

El sol brilla

Como luz empañada

Sin ti, vida,

Muerte repetida.

Contigo luz enamorada,

Vida a tu lado,

Sangre hallada.

faltándome

Carezco de morada.

NI sol,

Ni vida,

Ni luz,

Ni nada

Blog autor: <https://www.facebook.com/novelapoesiayensayo>

Últimas publicaciones autor

<https://www.amazon.es/vaticano-iii-rustica-angel-medina/dp/8416611912>

<https://www.amazon.es/el-hombre-que-pensaba-mismo-ebook/dp/b0859m82yw>

Calle Montalbán puerta 1

Ángel Álvarez



El Palacio de Comunicaciones de Madrid

Mediados de diciembre de 1971 he tomado el metro en la estación de Lavapiés, rayana a mi casa de la calle de Embajadores. El importe en consonancia con los salarios, no quisiera errar, unas seis pesetas. Luego de transbordar en Sol me he bajado en la estación de Cibeles. Cruzo la acreditada plaza y me encamino a la calle de Montalbán. Son casi las ocho de una fría mañana madrileña. En la puerta L del sin par del Palacio de Telecomunicaciones coincidimos varios compañeros con disímiles destinos. El ascensor operado por personal eventual o subalterno se detiene en la cuarta planta, se bajan los colegas que van la sala de aparatos, yo prosigo hasta la quinta. En fechas recientes había solicitado y asumido el traslado voluntario a la sección de **Incidencias** de Telebén, destino que usurpó casi diez años de mi dispar vida telegráfica.

En aquellas fechas los españoles nos cruzábamos anualmente unos veinte millones de telegramas, eran el pábulo de muchos incidentes que había que solventar en la sección de Incidencias, una labor meramente burocrática pero que también tenía su encanto telegráfico. Allí armónicamente ordenados, se guardaban los despachos que se habían transmitido en la sala de aparatos, con el fin de ser localizados para solventar si surgía alguna reclamación.

Cuando un telegrama no se confería a su destinatario, el motivo de la no entrega se comunicaba a la oficina de origen para que ésta advirtiera al depositario. Asimismo, notificábamos de la correcta entrega, como era el caso de los acuses de recibo (PC). Disponíamos de un libreto, de uso internacional, para además de abreviar frases o sentencias, poder entendernos con operadores de otros países desconociendo sus idiomas. Estas son algunas de las claves, de cinco letras, que usábamos y que con seguridad más de un lector de la revista gustará de recordar

Al inicio de la incidencia

WALOS: con referencia a nuestro (reseñas del telegrama con incidencia)

WALPU: con referencia a su (datos del enviado por el reclamante)

Si el episodio originaba más de una actuación de los servicios de incidencias:

RAFSSO: segunda demanda

RATEB: tercera demanda

Para informar de los motivos de la no entrega de un despacho, las claves más usadas, que retengo en la memoria:

RAJAJ: no entregado, destinatario desconocido en dichas señas

REKEG: no entregado señas insuficientes, indiquen piso, puerta etc.

RISOB: no entregado, no existe tal número de la calle

ROCOG: no entregado, calle desconocida en esta localidad

RAFUJ: no entregado destinatario ausente, dejado aviso

RAJFU: no entregado destinatario se ausentó ignorándose nuevas señas

RAJEV: no entregado, destinatario marchó a

OPWIG: no entregado, rehusado por el destinatario

RUCMU: no comunicado, el teléfono no corresponde al destinatario

RUCOS: no entregado, dicho hotel, oficina, etc. ya no existe

OSHA: no entregado, devuelto por Correos por desconocido

Finalizando la incidencia

JIJAY: ¿pueden entregar ahora?

JAJAR: su telegrama ha sido entregado ahora

PYSAT: entregado posteriormente. Anulen aviso de no entrega

El destinatario de un telegrama podría ser también un pasajero o tripulante de un barco por lo que necesitaba unas claves apropiadas, entre otras, recuerdo:

REJAB: no comunicado, barco fuera de alcance-

ROFJO: no entregado, el barco no se ha anunciado

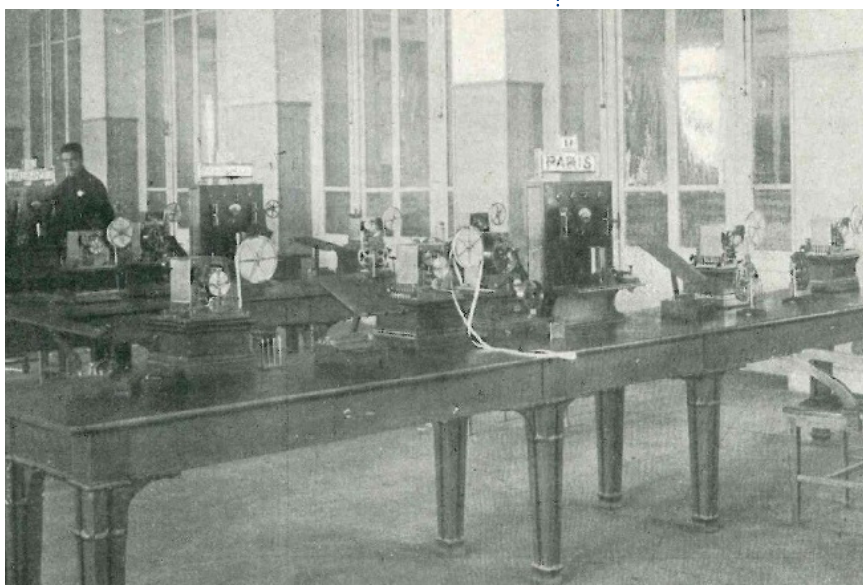
ROFER: no entregado el barco zarpó ya.

Muchas empresas disponían de lo que se apodaba "**Dirección Registrada**". Una compañía suscribía una licencia con Telégrafos, en la que registraba su denominación comercial y sus señas, agrupándolas en una abreviatura, generalmente sus siglas comerciales, estableciéndose su dirección registrada. Dos ejemplos: "*Compañía Arrendataria del Monopolio del Petróleo S.A, paseo de Recoletos número 6 Madrid*" se extractaba en *CAMPSA*." La entidad que entonces administraba las quinielas se denominaba PAMDEBE, abreviatura del "*Patronato de Apuestas Mutuas Deportivo Benéficas, calle Espalter 13 Madrid*". Este contrato obligaba al contratado al pago de una cuota anual renovable, que económicamente le beneficiaba tanto a él como a sus usuarios, puesto que el telegrama se tasaba dependiendo del número de palabras que contenía. Indiscutiblemente CAMPSA era una sola palabra a cobrar en contraposición con las 14 englobadas en el contrato. En el negociado de Reparto un funcionario estampaba, desde una tarjeta metálica, el nombre y señas completas del abonado para documentar al repartidor.

Cuando algún telegrama dirigido a una dirección registrada no se podía entregar, disponíamos de claves apropiadas para informar de los motivos de la no entrega:

RIJAG: no entregado, dirección no registrada

OLWAY: dirección no registrada, intentamos entregar a rectifiquen si necesario



Sección Baudot. Sala de aparatos Madrid 1922

RICOD: no entregado, dirección caducada

JAMEG: hagan nuevas gestiones, otros telegramas han sido entregados antes

Una persona o empresa podía recibir un telegrama ignorando quien era el expedidor, filiaciones que solicitaba para obrar en consecuencia. Esas identidades se pedían a la oficina de origen de forma escueta y entendible en todos los idiomas:

ATHAS: comuniquen nombre y dirección del expedidor

Algunas incidencias podrían originarse por errores en la transmisión, por problemas técnicos o humanos, escribíamos a ciegas, en este caso:

NEFAT: Error de servicio.

NIBYP: Mutilado. Rogamos repitan.

Algunos destinatarios negaban la recepción de un telegrama por no convenirles: emplazándoles para una entrevista, comunicándoles una multa, etc. El expedidor solicitaba de Telégrafos que confirmara su recepción. Incidencias obraba así

JOKID: comuniquen fecha y hora de entrega

Para terminar con cualquier incidencia y dar por zanjado un asunto:

MODAB: Asunto resuelto.

La Filatelia en los escritos del Doctor Thebussem (Segunda Parte).

(Colaboración con la 63ª Exfilna: Cádiz, 2025)

Carlos Sánchez Ruiz.

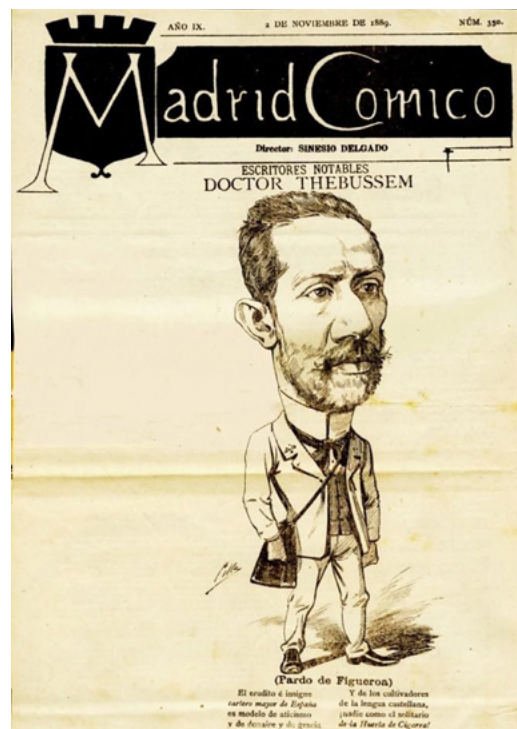
Libros recopilatorios sobre filatelia:

1. Un Pliego De Cartas (1891)

En este segundo libro sobre Filatelia, *“Un pliego de cartas”* (1891), se alternan distintas cartas filatélicas con otras relacionadas con la historia del Correo en España. Es una recopilación de textos ya publicados, en los que se menciona a políticos como D. Francisco Romero y Robledo (ministro en muchas ocasiones) y como D. Gregorio Cruzada Villaamil (estimado director de Correos y Telégrafos durante la Restauración de Alfonso XII). También se publican cartas dedicadas a varios **telegrafistas** españoles que le solicitaban su colaboración periodística: *“Antiguallas modernas”* (1884), que está dedicada al poeta gaditano José Jackson Veyán; *“Nada entre dos platos”* (1882) para su amigo Ildefonso de las Heras, de la Sección telegráfica de Cádiz.

Nos parece muy interesante el texto titulado *“Cinco cartas para el Correo”* (de 1879), en el que le dedica un homenaje al inglés **ROWLAND HILL**, que modernizó el sello de correo en 1840. Thebussem afirma que *“España fue de las primeras naciones en adoptar la invención de los sellos [engomados] de correo”* a partir de 1850. También defiende el papel de la Filatelia en España: *“Si los filatelistas no trabajan para conseguir un gran bien a sus semejantes, tampoco dañan a la sociedad con su apacible entretenimiento. [...] El álbum de timbres se nos presenta como un manantial inagotable de erudición y de estudio.”* Y el filatélico debe conocer muchas materias: tipografía, química, mecánica, pintura, historia, geografía, política, gobiernos, lingüística, heráldica, administración postal, sistemas monetarios, ...

Thebussem se queja de que *“los folletos, memorias, artículos, periódicos y libros sobre filatelia, publica-*



Retrato del Dr. Thebussem en la prensa de Madrid (1889).

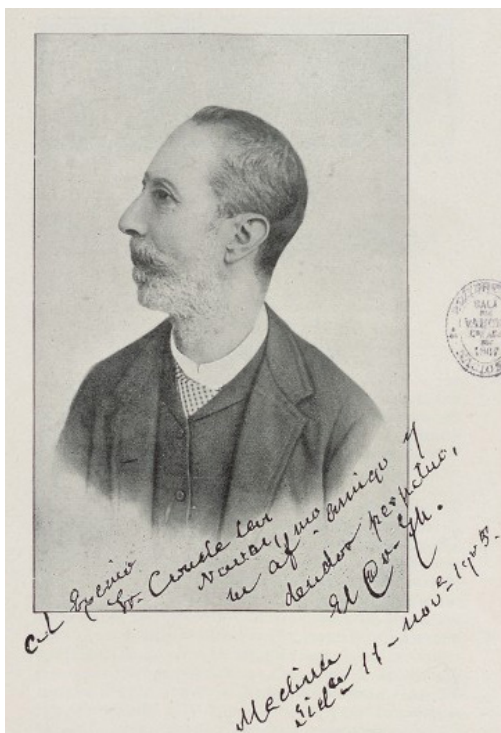
dos en Europa y América, se cuentan por centenares, [pero] el Gobierno español ha sido cruel enemigo de los coleccionistas de sellos.” Nos señala que la normativa española de 16-III-1854 (Ministerio de la Gobernación) ordenaba que sean *“entregados a los tribunales [...] a los que se ocupasen en expender al público sellos de franqueo.”* Según otra orden de 19-XI-1860 (Ministerio de Hacienda) se prohibía la reventa de timbres por ser considerada un delito de contrabando. Por la orden de 27-V-1862 (Dirección General de Correos), se obligaba a detener los envíos que llevaran timbres usados por considerarlos una defraudación de los intereses del Estado. Thebussem concluye así su crítica:

“Y era la causa de todo que a los gobernantes españoles no le cabía en la mollera [...] que pueda ser de interés una cosa tan inútil como el sello después de servido. [...] Por eso el Gobierno consiente ya la venta y la reventa de sellos viejos y nuevos, expuestos al público en los sitios más principales de Madrid, Cádiz, Sevilla, Barcelona, Valencia, etc. [...] Bendigamos a la divina Providencia por el favor que se digna conceder a los timbrófilos españoles, pasándolos desde la clase de criminales y de contrabandistas á la categoría de seres buenos y honrados.”

En la última sección del libro se presenta una “Lista de artículos postales y filatélicos” (1891), con detalles de cada publicación. Creemos que es importante esta diferenciación entre los temas postales y los filatélicos, lo que no ocurría en publicaciones anteriores.

2. Fruslerías Postales (1895)

Otro libro recopilatorio es “Fruslerías Postales” (1895), que podría ser la segunda parte del anterior. Thebussem se lo dedica a **HEINRICH VON STEPHAN**, director de Correos del imperio germánico y creador de la *Unión Postal Universal* (UPU), de la que fue su primer presidente. Aquí encontramos otra vez una mezcla de escritos sobre temas postales y sobre asuntos filatélicos, aunque la mayoría ya estaban publicados en la prensa o en libros anteriores.



Fotografía del Dr. Thebussem en 1905 (Fuente: RAE).

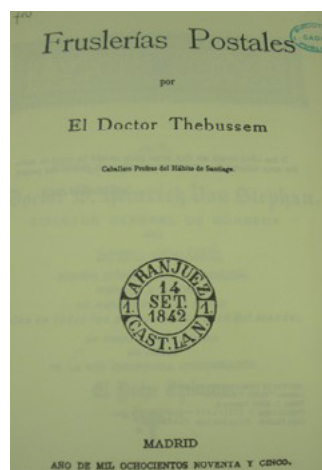
También le escribe una carta al **telegrafista** isleño **Alfonso Márquez Rodríguez**, que le solicitó una colaboración para la revista *El Telegrafista Español* del 23 de diciembre de 1893. Otra vez Thebussem argumentaba que “el haberme ocupado y escrito algo sobre postas, no es razón para que entienda de telégrafos.” También se declara defensor de la fusión entre Correos y Telégrafos, uno de los temas polémicos de aquella época:



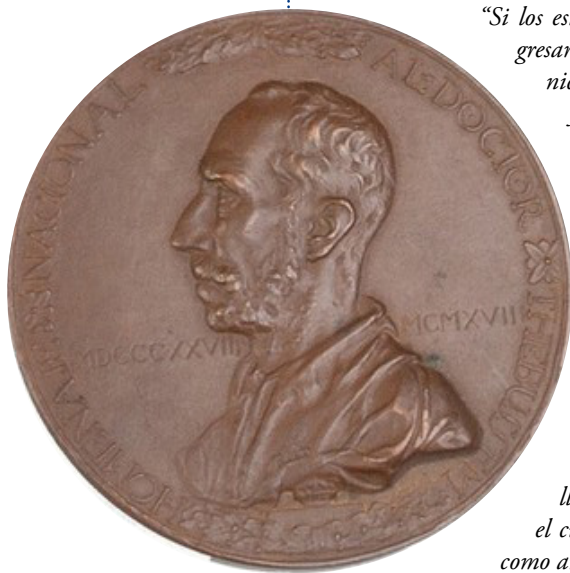
Portada del libro
“Un pliego de cartas” (1891)



Portada del libro
“Algo de Philatelia” (1899).



Portada del libro
“Fruslerías postales” (1895).



Medalla conmemorativa dedicada al Doctor Thebussem en el centenario de su nacimiento. 1828-1928.

“Si los estudios y exámenes para ingresar en el Cuerpo de comunicaciones fuesen UNIDA, JUNTA E INSEPARABLEMENTE, los que hoy se exigen para correos y para telégrafos, a la vuelta de tres o cuatro lustros [...] desaparecerían por completo las diferencias o semejanzas que unos hallan y otros no hallan entre dos ramos que se ayudan y completan tan maravillosamente como el alma y el cuerpo, y a los cuales viene, como anillo al dedo, el adjetivo de análogos.”

Además, escribe otra carta dedicada al director de Correos y Telégrafos D. Gregorio Cruzada

Villaamil y finalmente realiza una interesante reseña a dos libros de Alexis Belloc, sobre la historia del correo francés y sobre la telegrafía en Francia. Nos llama la atención una carta sobre Ottavio Cotto, responsable del correo del Ducado de Milán y autor de libros sobre el servicio postal. En conclusión, creemos que con este libro Thebussem consiguió una mayor repercusión de sus escritos en España y especialmente en el extranjero.

3. Algo De Philatelia (1899)

En este último libro recopilatorio, *“Algo de Philatelia”* (1899), Thebussem lo inicia con una CARTA-PRÓLOGO en la que menciona su alegría por la reciente inclusión de una sección de Filatelia en la importante revista *La Ilustración Española y Americana*, a partir de mayo de 1899. Thebussem también aclaraba su relación con la Filatelia:

“Nunca fui perito en sellos, ni aficionado a coleccionarlos. [Tenía] amor platónico a la literatura de los timbres. [Quería] formar el presente librito, con los escritos viejos [...] a fin de que suministrasen, ya que no enseñanza, pasatiempo a los timbrófilos,”

De nuevo reescribe el artículo *“La Philatelia en España”*, en el que hace lo que denomina *“una descarnada lista de antiguallas”*, pero detallando los

inicios del estudio de la Filatelia en España, incluyendo sus primeros escritos.

Es muy curiosa la carta sobre la publicación de *“Un libro de [Antonio] Fernández-Duro”* (1881), cuyo título era *Reseña histórico-descriptiva de los Sellos de Correos en España*. Con este importante libro de la Filatelia española, Thebussem considera que *“ya cesó, gracias a Dios, este ridículo miedo, dando a las autoridades el convencimiento de que los phi-*



Sello del correo aéreo en homenaje al Dr. Thebussem (1944)

latelistas son una hermandad de curiosos y no una plaga de estafadores.” También critica que *“el libro de Fernández-Duro es más útil para los coleccionistas maduros que para los principiantes.”*

Para finalizar este filatélico homenaje a Thebussem, nos parece adecuado leer sus propias palabras en su último libro, para comprender mejor su especial importancia en la historia de la Filatelia española:

“De cuanto dejo expuesto se deduce que alcancé y traté a la Philatelia en los tiempos de la infancia. La juzgaba entonces débil, pobre, flaca, ruin, estrambótica, miserable, ridícula y casi tonta. Podía perseguirla la justicia haciéndola acabar su vida en una galera. Incitado por los amigos [...] acaricé y tendí la mano a la desvalida y humilde. Y si pasados treinta años encuentro a mi antigua y casi olvidada amiga llena de vigor, hermosura, riqueza y elegancia; y la veo protegida por reyes, academias, ministros y literatos; y la hallo rodeada de libros, sociedades, mercaderes y devotos que se disputan su amistad ó su afecto, claro es que puedo sentirme ufano, contento y vanaglorioso.”

Paloma Fernández Gomá frente a Las Dos Orillas

Rafael Alcalá



Paloma Fernández Gomá nació en Madrid, en 1953. Maestra y profesora diplomada en Geografía e Historia. Estudió la licenciatura de Historia. Su vocación poética se inició muy temprano y, tras asiduas lecturas de autores clásicos de la Literatura, su obra lírica se fue perfeccionando, en un proceso de crecimiento y maduración de su expresión.

Rafael: Tus lectores sabemos que desde niña has estado vinculada a las letras, ¿quién te dio los mejores consejos para seguir la estela literaria?

Paloma: Mi padre me inició en la lectura, sobre todo biografías de personajes históricos. De ahí nació el interés para seguir leyendo y fui decantándome por la poesía, entre los libros de los estantes. Fue algo innato.

R.: ¿Qué piensas de lo que ocurre en la actualidad de que cualquiera es poeta, incluso con un solo libro publicado?

P.: La abundancia de falsos poetas que prácticamente no tienen obra publicada e incluso sin

publicar, es bastante común y un mal de nuestro tiempo. Son flor de un día y eso no conduce a nada, solamente siembra confusión.

El poeta debe ir haciéndose él mismo, desde su propia experiencia y buscar su formación o enriquecimiento cultural.

R.: Dos Orillas, revista de verdadera reciedumbre, que tú diriges, ¿qué propone y cuál es su destino?

P.: La revista Dos Orillas nace como una necesidad de llegar “al otro” que se encuentra al otro lado del Estrecho de Gibraltar, llegar desde la cultura y desde un idioma que compartimos, el español.

El destino u objetivo de la revista es contribuir al enriquecimiento humano y cultural entre las orillas del Estrecho, haciendo posible una comunicación fluida a través de un idioma compartido, el español, en el que escriben autores marroquíes, bien desde el campo de la creación o del ámbito académico.

R.: ¿Te ocurre algunas veces que hay un fragmento o un vocablo del cual se ignora su significado y que, sin embargo, figura en el texto que se trabaja?; esto es, lo que suele denominarse “ilógica razonada” “punto muerto”, “pasaje desesperado” o “hápx”, etc.

P.: En verdad que no me suele pasar esta circunstancia; quizá porque mi poesía en muchos de sus versos alberga ese “hápx” y entonces me familiarizo de tal forma que no llego a percibirlo.

R.: Tengo entendido que en Estados Unidos de América se tiene un total desconocimiento de la poesía española, y que únicamente se lee la sudamericana.

P.: Ese es un tema muy importante y del que no deberíamos pasar. Gracias por mencionarlo. Pero en realidad en Estados Unidos se piensa o se cree que España es un país más de Sudamérica y se ignora la trascendencia, el valor y el aporte que España ha mantenido durante siglos en los países sudamericanos.

Sería hora de cambiar ese pensamiento y que los americanos del norte sepan la realidad de España.

R.: ¿Tú crees que hay sobrados motivos en la actualidad para volver a la poesía social?

P.: La poesía social siempre puede y debe estar presente para quienes deseen expresar su sentir desde esta perspectiva.

Pero siempre hay sobrados motivos para alzar la voz de la poesía social en este mundo que vivimos día a día, rodeados de injusticia.

R.: ¿Tu poética?

P.: Mi poética tiene un fondo lírico que traza caminos de comunicación a través de la naturaleza o del pensamiento entre quienes nos sentimos ciudadanos del mundo. Creo que el Estrecho de Gibraltar, como punto geográfico y humano, ha tenido y tiene una especial significación en mi obra poética.

R.: ¿Estás de acuerdo con quienes profetizan que los poetas sufrís un conflicto en el sistema nervioso? Es decir, que tenéis un comportamiento un tanto “diferente”.

P.: Yo no diría que los poetas tenemos o sufrimos un conflicto en el sistema nervioso; más bien diría que los poetas tenemos una sensibilidad especial que nos hace comunicar de una forma única nuestras sensaciones y así llegar “al otro” transmitiendo mensajes propios que unas veces son captados como tales y otras veces son interpretados de forma diferente.

R.: ¿Qué ha supuesto para ti que la Unión de Escritores de España te haya otorgado la medalla de San Isidoro de Sevilla?

P.: La Medalla de San Isidoro de Sevilla ha supuesto un honor para mi trayectoria literaria y un reconocimiento para mi poesía. Una poesía que, desde el intimismo y la naturaleza, busca el acercamiento a otras culturas y personas que convivimos en puntos geográficos distintos. El Estrecho de Gibraltar supone para mí un vínculo entre culturas.

R.: ¿Eres feliz?

P.: Ser feliz es una apreciación muy personal y difícil de contestar. Creo que la felicidad plena no existe, más bien tenemos una felicidad parcial constituida por pequeños momentos de plenitud total. Sumando estos momentos llegamos a sentirnos felices y nos encontramos con nosotros mismos. Ser uno mismo y aceptar tu realidad, podría ser un camino hacia la media felicidad, nunca la felicidad total.

Recuperación de las Torres Telegráficas del Cabriel

Jesús López Requena



Inicio de las obras de restauración de la torre de telegrafía óptica número 20, "La Mochuela" Graja de Iniesta (Cuenca).

La principal dificultad orográfica de la línea de telegrafía óptica de Barcelona (después llamada de Valencia), se encontraba en su sección cuarta, dependiente de la comandancia de Motilla del Palancar: salvar la profunda Hoz del Cabriel. A un lado se levantaba la torre número 20, "La Mochuela", y al otro, la número 21, "Alto de la Paradilla". Entre las dos la distancia visual era ya larga, 17'177 km, pero la efectiva, la que tendría que recorrer a pie un ordenanza por la carretera de Las Cabrillas para enlazar las dos torres si la comunicación óptica fallaba, era de más de 25 km, salvando un desnivel de 345 metros entre la altitud de la torre número 21 y la del puente sobre el Cabriel, construido en 1849. Tras ser injuriadas por el paso del tiempo y la desidia de los hombres, ambas torres, hoy en provincias y comunidades autónomas distintas, volverán a lucir su aspecto original, en una feliz coincidencia.

El pasado 12 de marzo Javier Monsálvez, alcalde de Graja de Iniesta (Cuenca), publicaba un mensaje en sus redes que comenzaba así: "Hoy es un

día muy especial para Graja de Iniesta. Un día de esos que quedarán para siempre en la memoria de nuestro pueblo".

¿A qué se refería? Pues, ni más ni menos, a la retirada, del interior de la torre telegráfica de la localidad, del depósito de agua que llevaba décadas allí albergado. Era el inicio de las obras de restauración de la torre de telegrafía óptica número 20, "La Mochuela".

Esta torre estaba ya operativa, aunque inconclusa, en octubre de 1849 y debió ser acabada a finales de diciembre de ese año. Su construcción fue supervisada por el torrero D. José Miguel. En abril del año siguiente presentó algunos problemas en su cubierta, para cuya solución, el plomero D. Manuel Velázquez utilizó 250 pies superficiales de plomo. Sabemos que en ella sirvieron, entre otros, los torreros D. José Miguel, D. León Estrada y el torrero alumno D. Francisco Quirón. La torre fue abandonada, como el resto de la línea, muy probablemente el verano de 1857. Desamortizada al



Vista frontal de la torre de telegrafía óptica número 20, "La Mochuela" Graja de Iniesta (Cuenca).

amparo de la Ley de 1 de Mayo de 1855, es decir, la desamortización de Madoz, se creó una comisión municipal para su incautación el 23 de mayo de 1868, encabezada por su alcalde, D. Francisco Lerma, que nos describe cómo estaba la torre en esa fecha:

“(el) edificio se encuentra en estado de deterioro, tanto en lo material cuanto también en los enseres que hay en la misma, exceptuando una mesa pequeña con cajón y una tinaja destinada para el agua (...); el mal estado de la puerta y ventana del expresado edificio, como de su cubierta, debe atribuirse a los fuertes huracanes” (Archivo Histórico Provincial de Cuenca, sign. 1819/9).

Si ya presentaba este deterioro 21 años después de su abandono, sorprende que haya llegado hasta nosotros, construida, como el resto de las torres ópticas, con tanta premura y operativa durante tan pocos años.

La provincia de Cuenca cuenta con el mayor y mejor conjunto de torres de telegrafía óptica civil del Estado español: son 20 estaciones, de las que se conservan en estado aceptable, bueno o muy bueno, la mitad. Sólo han desaparecido completamente 4. Tal conjunto no es igualado, desgraciadamente, en ninguna otra provincia. Sólo Barcelona, si unimos la telegrafía óptica civil y la militar puede igualar a la provincia conquense en número de torres bien conservadas, aunque, originalmente, la provincia catalana contaba con casi 50 torres. En el ámbito estricto de la telegrafía óptica civil, ninguna provincia se acerca, siquiera, al cómputo de torres de Cuenca. Sólo la igualaba Madrid, al ser cabecera de las tres líneas telegráficas; sin embargo, sólo conserva 6. Sevilla, en la línea de Andalucía, contaba con 16 torres, de las que solo conserva 5, 4 de ellas en excelente estado. Dentro de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha, Toledo contaba con 10 estaciones, sin que conserve ninguna (salvo la que se situaba en una de las torres del Alcázar) y Ciudad Real albergaba originariamente 12 torres y sólo conserva 3 en relativo buen estado y 1 en ruinas. Cuenca, pues, cuenta en este aspecto con un patrimonio envidiable que bien merece ser puesto en valor.



Torre de telegrafía óptica número 20, "La Mochuela" Graja de Iniesta (Cuenca).

Por todo esto, la Diputación Provincial de Cuenca promovió, de manera infructuosa, la declaración como Bienes de Interés Cultural de las torres de telegrafía óptica conquenses en 2010. La Demarcación de Cuenca del Colegio Oficial de Arquitectos de Castilla-La Mancha retomó el asunto en 2016 y volvió a promover esta declaración para proteger y conservar este importante patrimonio de las telecomunicaciones españolas. Esta vez las gestiones



*Torre de telegrafía óptica número 21, "Alto de La Paradilla"
Villargordo del Cabriel (Valencia)*

sí prosperaron: en 2019 la Junta de comunidades de Castilla-La Mancha inicia el expediente para la declaración de las líneas de telegrafía óptica de la provincia de Cuenca y, por fin, el 14 de julio de 2020, estas líneas son declaradas Bien de Interés Cultural con la categoría de Sitio Histórico. Es importante recalcar que se protegen, mediante esta resolución pionera en Europa, no solo las torres aisladas, sino las líneas en su conjunto. Se trata de una protección holística e integral que respeta el carácter de esta ingente obra decimonónica.

Al mismo tiempo, al otro lado del Cabriel, la torre número 21, "Alto de La Paradilla", en Villargordo del Cabriel (Valencia), vuelve a erguirse con su aspecto original, tras una restauración que ha durado más de una década y que culminó el año pasado. Lo cuenta Pablo Tarín Benedito en un artículo del primer número de la revista "El Telégrafo del Cabriel", editada por la asociación VGDC Cultural, en el que inscribe la torre villargordeña en su contexto histórico, describe el proceso de restauración y expone el valor de la torre y su importancia entre el patrimonio de la localidad.

Esta torre contaba con la protección genérica otorgada por la ley 4/98 del Patrimonio Cultural Valenciano. En 2023, un acuerdo del Consell, de fecha 7 de julio, permitió su inscripción como Bien de Interés Cultural con la categoría de monumento en el Inventario General del Patrimonio Cultural Valenciano. Tras la restauración, los paramentos de la torre se han consolidado, se han reconstruido

los forjados interiores y la azotea se ha habilitado como mirador. Al mismo tiempo, se ha acondicionado el entorno y unos paneles didácticos explican la función de la torre dentro de las líneas de telegrafía óptica del sistema de Mathé.

La torre está dentro del Parque Natural de las Hoces del Cabriel, lo que le confiere un gran potencial dentro de los recursos naturales, históricos y culturales de este Parque. Está ya señalizada y por sus inmediaciones transitan el sendero de gran recorrido GR-238 y la ruta 5 del Parque Natural. El mismo Pablo Tarín nos adelanta la intención de la Diputación de Valencia de restaurar las curvas de Contreras de la carretera de Las Cabrillas, como carretera histórica y no hay que olvidar que la carretera de Las Cabrillas y la línea telegráfica de Valencia estuvieron íntimamente relacionadas.

En ambas localidades sus torres han pasado a formar parte esencial de su acervo paisajístico y cultural. Se perdió el conocimiento de su función, es cierto, pero se fueron afianzando como señas de identidad de estas poblaciones, separadas por el bellissimo río Cabriel, unidas por la antigua carretera de Las Cabrillas y hoy dependientes de dos administraciones autonómicas distintas. A este respecto, el título de la mencionada revista villargordeña es revelador: "El Telégrafo del Cabriel".

Sin duda, lo más deseable sería que cada torre, una vez consolidados y restaurados sus restos, volvieran a albergar su mecanismo de transmisión, plenamente operativo, como ocurre con la torre número 4, "Campillo", en Arganda del Rey (Madrid), auténtico modelo de restauración de una torre telegráfica. El grupo Telop, formado por reconocidos expertos en telegrafía óptica, está trabajando en ello y en contacto ya con la asociación cultural valenciana. ¿Es descabellado plantearse que estas torres, 170 años después del cierre de la línea, vuelvan a comunicarse entre sí? Por supuesto que no. De lograrlo, sería un hito a nivel europeo, la primera vez que dos antiguas torres ópticas vuelven a transmitir entre ellas, una vez restauradas. Esto supondría también incorporar nuevos y potentes recursos turísticos y culturales al entorno de las Hoces del Cabriel, protegidas tanto del lado castellano-manchego como del valenciano, como Reserva y Parque Natural, respectivamente.

Y de nuevo la telegrafía óptica volvería a unir las dos riberas del Cabriel.

Torre de telegrafía la Mochuela Graja de Iniesta

Javier Monsálvez Alfaro - Alcalde de Graja de Iniesta



1.- ¿Cuándo empezó el proyecto?

El inicio del proyecto se remonta al segundo semestre de 2019, ya iniciada la X Legislatura (2019-2023), cuando la nueva corporación municipal decide abordar la recuperación de la Torre de Telegrafía, un elemento especialmente significativo para el municipio. En ese mismo periodo, la torre es declarada Bien de Interés Cultural (BIC), lo que refuerza la apuesta del Ayuntamiento por proteger y poner en valor este enclave histórico que, desde lo alto, ha formado siempre parte del paisaje y de la identidad de Graja de Iniesta.

2.- ¿Qué motivó el deseo de recuperar la torre?

La motivación principal ha sido recuperar una parte relevante de nuestra historia reciente y poner en valor el legado de la telegrafía óptica, en particular el enclave de La Mochuela. Su ubicación estratégica

explica, en buena medida, la importancia histórica de este territorio.

Graja de Iniesta ha sido tradicionalmente un pueblo de gente trabajadora, con un patrimonio arquitectónico limitado. Por ello, la torre constituye uno de los elementos más apreciados por los vecinos: un símbolo que permite reivindicar el valor histórico del corredor y devolver protagonismo a un patrimonio que durante décadas estuvo muy deteriorado, especialmente tras haber albergado durante cerca de 30 años un depósito de agua procedente de la vecina localidad de Villalpardo.

3.- ¿Qué pasos se han dado? Breve resumen de las actuaciones

El proceso de recuperación ha sido progresivo y estructurado en varias fases. En 2019 se logra la declaración como BIC. En 2023 se ejecuta una



actuación de emergencia centrada en la limpieza del entorno, el control de la vegetación, la adecuación de accesos y la consolidación provisional de los elementos más sensibles de la estructura.

En 2024, el Ayuntamiento adquiere el terreno y el pinar donde se ubica la torre, hasta entonces propiedad de una familia del municipio, garantizando así su protección. En 2025 se solicitan fondos a la Diputación Provincial de Cuenca, que encarga el proyecto técnico de intervención, en coordinación con el área de patrimonio regional.

Un hito clave se produce el 12 de marzo de 2026, cuando se retira mediante una grúa de gran tonelaje el depósito de agua que había ocupado el interior de la torre durante casi tres décadas. Pocos días después, el 23 de marzo de 2026, se inicia la restauración integral —actualmente en ejecución— que contempla la construcción de una estructura interior, la instalación de una escalera de acceso, la electrificación y la iluminación del conjunto, así como la incorporación de contenidos divulgativos mediante paneles informativos.

De forma paralela, se encuentra en fase de redacción la creación de un sendero homologado que incluirá la torre como punto de interés, reforzando su valor turístico, cultural y educativo.

4.- ¿Qué significa la torre para el pueblo de Graja de Iniesta?

La torre representa un símbolo de identidad para el pueblo. Es un elemento que conecta generaciones y que forma parte del imaginario del municipio. Su recuperación no solo implica conservar un edificio, sino también reforzar el sentimiento de pertenencia, recuperar la memoria histórica y abrir nuevas oportunidades vinculadas al turismo rural y cultural.

5.- ¿Qué conoce el pueblo de la telegrafía óptica en general y de la torre en particular?

Hasta hace pocos años, el conocimiento sobre la telegrafía óptica en el municipio era limitado. Sin embargo, el propio proceso de recuperación ha despertado un creciente interés entre los vecinos por conocer cómo funcionaba este sistema, cuál era el papel de la torre y por qué se ubicó en este punto concreto.

Hoy en día, Graja de Iniesta está redescubriendo esta parte de su historia. La investigación, la recopilación de información y las futuras acciones divulgativas permitirán no solo conservar el patrimonio material, sino también transmitir su valor histórico y cultural a las nuevas generaciones.

Antecedentes del Telégrafo en Mallorca

Manuel P. Zaragoza Mifsud

Después de nuestro reciente viaje a Mallorca es agradable repasar la contribución de esta isla a los comienzos de las comunicaciones.

El Mediterráneo siempre fue una zona de culturas muy diversas con convivencias e influencias entre ellas, con enfrentamientos e invasiones y con piraterías de todo tipo. Mallorca siempre necesitó conocer lo que pasaba en sus costas y reaccionar adecuadamente. Desde siempre tuvo sus torres y sus “talaies” y “talaïots” (viene como “atalaya” del árabe “al tayal”) que con señales, humos y hogueras informaban de cualquier posible incidencia. Según la información recibida se decidía lo que había que hacer. El primer antecedente que vamos a presentar tiene mas que ver con el tratamiento de la información (la informática) que con el envío de información (el telégrafo).

En el siglo X los Omeyas de cultura musulmana conquistaron Mallorca. Tres siglos después, en 1231, la isla fue conquistada por Jaime I de Aragón. Y un año después nace en Palma el Beato Ramón Llull (1232-1316), que trabajó allí con la familia real hasta los treinta años. Cuando llega a esa edad donó todas sus propiedades a su esposa y sus dos hijos, se hizo franciscano y recorrió el mundo. Peregrinó a Santiago de Compostela, estuvo en las universidades de París y de Montpellier, fue a Roma a encontrarse con el Papa, viajó a Tierra Santa y al norte de África y escribió unos 240 libros en catalán, en latín y en árabe. En 1274 escribió su libro “Ars Compendiosa Inveniendi Veritatem” (“Arte abreviada para hallar la verdad”) con el que

inicia su sistema lógico-mecánico que podemos considerarlo como el comienzo de la informática. El objetivo principal de este sistema era demostrar de forma lógica y racional que la religión cristiana era la verdadera. Ramón Llull siguió desarrollando su sistema con mas libros: “Ars Demonstrativa”, año 1283, “Ars Magna”, año 1305¹ y “Ars Brevis” año 1308².

El sistema de Llull es complejo. Se basa en la lógica de Aristóteles pero ya en la época de la lógica y la filosofía escolástica. Define las entidades (SUJETOS) de la realidad y sus propiedades y sus relaciones. Después mecánicamente (con círculos



*Sepulcro del Beato Ramon Llull
Basílica de Sant Francesc. Palma de Mallorca*

móviles) llega a conclusiones sobre si son ciertas o no estas relaciones. Esto es un paso hacia la lógica de Leibniz (1646-1716), que estudió y admiró el sistema de Ramón Llull. A partir de ahí vino la lógica binaria de Boole (1815-1864) y finalmente

1 “El Ars generalis ultima de Ramón Llull - estudios sobre un origen secreto de la teoría computacional”, Heiko Cornelius Werner Künzel, *Revista Española de Filosofía Medieval*, ISSN 1133-0902, N° 5, 1998, páginas 89-107, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5377622>

2 “Ramón Llull - Ars Brevis”, Ernesto Priani Saisó, *Universidad Nacional Autónoma de México*, <https://ernestopriani.com/wp-content/uploads/ramc3b3n-llull-ars-brevis1.pdf>

Esquema de ARS BREVIS de Ramon Llull						
	FIGURA A	FIGURA T	REGLAS	SUJETOS	VIRTUDES	VICIOS
B	Bondad	Diferencia	¿Sí?	Dios	Justicia	Avaricia
C	Grandeza	Concordancia	¿Qué?	Ángel	Prudencia	Gula
D	Eternidad o Duración	Contrariedad	¿De qué?	Cielo	Fortaleza	Lujuria
E	Poder	Principio	¿Por qué?	Hombre	Templanza	Soberbia
F	Sabiduría	Medio	¿Cuánto?	Imaginativa	Fe	Acidia
G	Voluntad	Fin	¿Cuál?	Sensitiva	Esperanza	Envidia
H	Virtud	Mayoridad	¿Cuándo?	Vegetativa	Caridad	Ira
I	Verdad	Igualdad	¿Dónde?	Elementativa	Paciencia	Mentira
K	Gloria	Minoridad	¿Cómo? ¿Con qué?	Instrumentativa	Piedad	Inconstancia

Columna 1: Código de fila (de B a K); Columnas 2 y 3: Propiedades generales de las entidades (FIGURAS A y T); Columna 4: Relaciones (REGLAS) para deducir conclusiones; Columna 5: Entidades (SUJETOS); Columnas 6 y 7: Propiedades particulares (VIRTUDES Y VICIOS)

la lógica actual de la informática y los ordenadores actuales³.

Ya en el siglo XVI el Imperio Turco-Otomano está en expansión por el Mediterráneo. En España, en esa época, tenemos primero al Rey Carlos I (el Emperador Carlos V del Sacro Imperio Romano-Germánico) y después a su hijo Felipe II. Ambos se preocuparon de esta situación (recordemos la batalla naval de Lepanto). En Mallorca se reorganizaron y restauraron unas 60 torres y “talaies” de la red costera de vigilancia entre los siglos XVI y XVII⁴. Hasta mediados del siglo XIX se utilizaron estas torres y “talaies” y sus sistemas de comunicación a base de banderas, fuegos y humos.



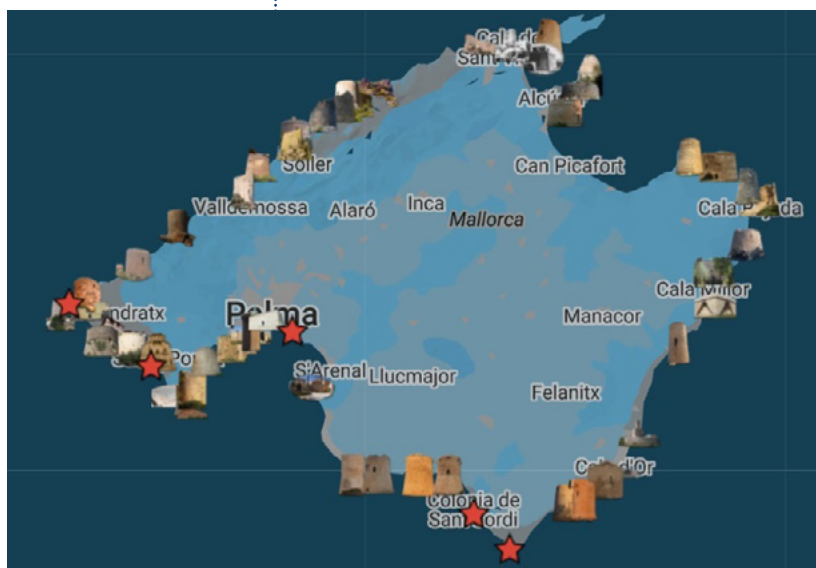
A comienzos del siglo XIX aparece algo nuevo en Mallorca. Entonces se estaban definiendo los meridianos norte-sur de la tierra. Los franceses estaban definiendo como meridiano cero el meridiano de París (en 1884, el meridiano cero dejó de ser el de París y pasó a ser el meridiano de

Greenwich en Inglaterra). El meridiano de París, hacia el sur, pasaba por Barcelona y por Mallorca y eran necesarias medidas para definir exactamente el punto de paso del meridiano por esas localidades. El equipo que trabajó en esto fueron los españoles José Chaix Isniel⁵ y José Rodríguez González y los

³ “La Lógica de Ramon Llull”, José María Sevilla Marcos, *Discurso de ingreso en la Reial Acadèmia Mallorquina d’Estudis Històrics*, 28-01-2016, <https://dialnet.unirioja.es/revista/12069/A/2016>

⁴ <https://www.google.com/maps/d/viewer?mid=1v7fSXqnL3aQPRqAVuDPw7qzDAo0&femb=1&ll=39.57650604705728%2C2.994422169726567&z=9>

⁵ “José Chaix, Un precursor de la telegrafía óptica, y la medida del arco del meridiano”, Vicente Rubio Carretón, *TELEGRAFISTAS. COM*, nr. 37, julio 2021, páginas 32-33



Red de torres y "talaies" costeras en funcionamiento en el siglo XVII en Mallorca

franceses François Arago y Jean-Baptiste Biot. Este equipo definió el punto geodésico del Montgó en Denia, Alicante, en 1803. Después pasaron a Ibiza y finalmente terminaron en Mallorca el año 1808 en la Mola de s'Esclop, que es por donde pasaba el meridiano cero de París.

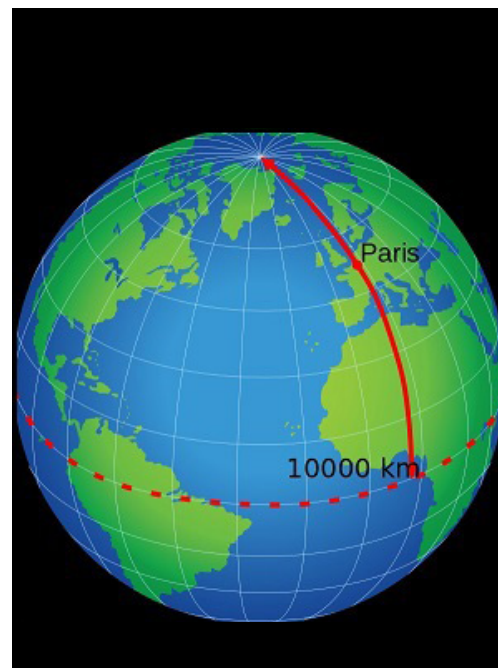
La razón para mencionar este evento histórico de Mallorca es la relación de José Chaix con el telégrafo. José Chaix estudió en la Universidad de Valencia y después continuó en Francia y en Inglaterra. A su vuelta a España trabajó con el gran telegrafista e ingeniero Agustín de Betancourt. Años mas tarde consideró que el telégrafo óptico de ventanas del inglés Murray⁶ era mas práctico que el de Claude Chappe o el de Betancourt y propuso utilizarlo en España⁷.

Algo que también vale la pena mencionar es que cuando terminaron el trabajo en Mallorca en 1808, François Arago, que además era astrónomo, se quedó una temporada en la Mola de s'Esclop. Entonces estalló en España la guerra de la independencia contra los franceses. La suerte que tuvo François Arago es que era de Perpiñán, sureste de Francia, donde también se habla catalán.

Esto le permitió hacerse pasar por un payés, marcharse a Palma y de allí a Argelia y después a Francia⁸.

Por razones de seguridad, en el año 1848 se puso en marcha un telégrafo óptico militar entre Palma en Mallorca y Mahón en Menorca⁹. El sistema comenzó a funcionar oficialmente en 1852. En el mapa se pueden ver los lugares de torres ópticas en azul (las amarillas han desaparecido). El punto marcado en rojo es la Mola de s'Esclop. Allí es donde Chaix, Rodríguez, Aragón y Biot determinaron el paso del meridiano cero de París.

Ya en septiembre de 1860 la reina Isabel II tenía previsto visitar Mallorca. El Jefe de Gobierno, el general O'Donnell, pensó que era una buena



1/4 del meridiano cero de París que pasaba por Barcelona y Mallorca y que sirvió para definir el metro

ocasión para inaugurar el sistema de telegrafía eléctrica entre la península y las Baleares.

6 *Telégrafo de Murray*, <https://telegrafistas.es/telegrafia-optical/otras-torres-opticas/430-telegrafo-de-murray>

7 *Telégrafo de Chaix*, <https://telegrafistas.es/telegrafia-optical/otras-torres-opticas/428-telegrafo-de-chaix>

8 https://es.wikipedia.org/wiki/Mola_del_Esclop

9 <https://forohistorico.coit.es/index.php/wiki-telegrafia-optical/category/telegrafo-optico-militar-de-baleares>

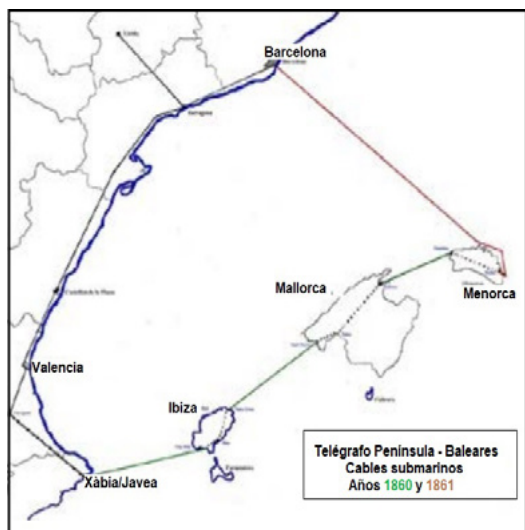


Telégrafo óptico militar entre Mallorca y Menorca. Año 1852 El punto C en rojo es la Mola de s'Esclop, el paso del meridiano cero de París

Comenzaron en agosto de ese mismo año y se instalaron en primer lugar los dos cables submarinos que conectaban las tres grandes islas de las Baleares y luego se instalaron las líneas terrestres necesarias en las tres islas. Después se

instaló el cable submarino Ibiza-Javea (Alicante) y la reina Isabel pudo comunicar desde Mallorca con el Palacio Real en Madrid. La instalación del cable Barcelona-Menorca tuvo varios problemas provocados por cambios imprevistos del proyecto inicial y no comenzó a funcionar hasta enero de 1861¹⁰.

A partir de estos años se estableció la comunicación telegráfica regular entre la península y Mallorca y por tanto esta historia de los antecedentes del telégrafo en Mallorca termina aquí.



La Asociación de Amigos del Telégrafo visita Mallorca (13-18 de mayo de 2026)

Vicente Rubio



Foto de grupo en la catedral de Mallorca

El viaje anual de nuestra Asociación se ha desarrollado visitando Mallorca. Aunque normalmente aprovechamos el viaje para celebrar la Asamblea General en el lugar que visitamos, este año, por circunstancias sobrevenidas, la tuvimos que adelantar, celebrándola en Madrid el pasado mes de marzo. No obstante, hemos mantenido la primitiva idea de trasladarnos a la llamada Isla de la Calma. Comenzamos nuestro periplo saliendo del aeropuerto de Barajas tempranito por lo que llegamos a Palma también tempranito. Tras los trámites aeroportuarios nos dirigimos a la catedral.

La construcción de la catedral, o Seu, se inició con la conquista de Mallorca por Jaime I, erigiéndose sobre la antigua mezquita y no se terminó hasta principios del siglo XVII. De estilo gótico mediterráneo ha sufrido múltiples reformas, una de las cuales fue la llevada a cabo tras el terremoto de 1851.

Todo lo que se puede soñar,
la naturaleza lo ha creado en este lugar.
— George Sand,



Tranvia a Soller

Gaudí intervino a principios del siglo XX, y Barceló a principios del presente siglo renovó la capilla de San Pedro. Cabe destacar su enorme rosetón, uno de los mayores de Europa. Terminada la visita, nos dirigimos al hotel y, tras el almuerzo, nos dedicamos a descansar del madrugón.

El jueves 14 por la mañana visitamos Sóller. Situada en el norte de la isla estuvo durante mucho tiempo prácticamente aislada por la sierra que la envuelve, unida con el resto de la isla por el ferrocarril y una sinuosa carretera. También cuenta con un tranvía del que pudimos disfrutar en el trayecto entre el puerto y la ciudad, donde visitamos la iglesia modernista consagrada a San Bartomeu. Fue también una importante base naval hasta 1998, fecha en que las instalaciones fueron cedidas al Gobierno balear.

*Valldemosa**Santa Catalina**Olivo Centenario*

Por la tarde, nos acercamos a Valldemosa, localidad enclavada en plena sierra de Tramontana entre un paisaje de pinos. Es un pueblo típico de sierra que mantiene su encanto con sus calles estrechas y empedradas. Es la cuna de Santa Catalina Tomás cuya imagen se reproduce continuamente en azulejos adheridos a las casas. Un edificio, de lo que luego fue cartuja, fue elegido por el rey Jaime II como residencia para su segundo hijo, Sancho, quien heredó el reino. Posteriormente, pasó a los monjes cartujos y, tras la desamortización de Mendizábal, a manos privadas. Allí se alojó Frederich Chopin y su pareja George Sand y otros muchos famosos como Melchor Gaspar de Jovellanos, Borges o Rubén Darío. El archiduque Luis Salvador de Habsburgo también tuvo propiedades en Valldemosa.

El tercer día de nuestro recorrido lo dedicamos por la mañana a visitar la ciudad de Alcudia, al noreste



Cuevas del Drach



Castillo de Bellver



Foto Grupo en el Castillo de Bellver

de la isla. Es la antigua ciudad romana de Pollentia aunque este topónimo se lo adjudicó posteriormente la actual Pollensa. Antigua ciudad fortificada, su muralla medieval, que se puede recorrer, conserva tres de sus antiguas puertas de entrada a la ciudad.

Por la tarde volvimos a la ciudad de Palma (Medina Mayurca de los árabes). El palacio de La Almudaina, junto a la catedral, fue levantado a principios del siglo XIV para Jaime II y fue sede de los reyes de Mallorca. Es actualmente residencia de los reyes de España durante su estancia en la isla. Cabe destacar el patio de armas, los baños árabes y el salón gótico.

Hicimos una gira por la Mallorca antigua, visitando sus patios típicos y contemplando edificios modernistas. No faltó hacer un alto ante el olivo centenario (se calculan unos 600 años), *la olivera de Cort*, frente al Ayuntamiento. La barrera metálica que lo rodea tiene un gran significado para los telegrafistas pues en su restauración el arquitecto mallorquín Antoni Sbert, al instalar los barrotes dejó un mensaje en morse, hábilmente descifrado por la traductora y lingüista María Gené con la colaboración del doctor en ingeniería electrónica Gabriel Torrens Caldentey. María, amablemente, nos había avisado con anterioridad de esta circunstancia de su existencia, así como



Salida del hotel con los compañeros de Palma después de la Comida de Hermandad

del mensaje en el monumento a Jaime I en la plaza de España, del que luego hablaremos. El mensaje entre barrotes es *Romandrás viva* (Seguirás viva).



Ver

Nuestra siguiente excursión mañanera la llevamos a cabo el sábado 16, bajando inmersos en una auténtica marea humana a las Cuevas del Drach en Manacor. De formación caliza, formadas durante la orogénesis alpina, son de morfología cárstica. Contienen un gran lago subterráneo, el lago Martel, llamado así en honor a su descubridor, Édouard-Alfred Martel, desde cuyas aguas nos deleitaron con un miniconcierto de música clásica en vivo. Pudimos contemplar

un paisaje fabuloso de estalactitas y estalagmitas formadas por el agua filtrada durante millones de años al disolver la roca lentamente.

Tras el almuerzo nos fuimos al castillo de Bellver, de estilo gótico. Una auténtica rareza en construcciones defensivas por su constitución circular. A tres kilómetros de Palma, fue mandado construir por Jaime II; domina la ciudad, el puerto y la Sierra de Tramontana. Se ha utilizado como prisión en distintas épocas, figurando como confinados ilustres el ministro de Carlos IV, Gaspar Melchor de Jovellanos.

El 17 de mayo, Día Mundial de las Telecomunicaciones y la Sociedad de la Información, tocaba mañana libre y, a la hora del almuerzo, tuvimos el gusto de reunirnos con compañeros de Baleares que nos acompañaron en el ágape. Algunos compartieron con nosotros la visita vespertina a Palma.



Imposición de Insignia a María Gené



Con Antoni Sbert y Maria Gené

En Palma, en la Plaza de España, nos cupo el placer de conocer personalmente al arquitecto Antoni Sbert, autor de la reforma del monumento a Jaime I, y a María Gené. Fue absolutamente emocionante.

Antoni nos ilustró magníficamente con todo lujo de detalles de cómo se había llevado a cabo la restauración y la inclusión de un mensaje en morse. Los puntos y las rayas se articulan según el espacio entre barrotes con un espacio mayor entre palabras. Podemos decir que el código está codificado. La leyenda que se puede descifrar, como así lo hizo María Gené (La mar semblava blanca – La mar parecía blanca) es una frase que Jaime I dejó en el *Llibre dels feyts* (Libro de los hechos) al narrar la salida de Barcelona para conquistar las Baleares; al ver la cantidad de barcos en el puerto con las velas desplegadas le pareció que la mar parecía blanca. Les fue impuesta a ambos la insignia de la Asociación en reconocimiento de su inmenso trabajo.

Como colofón a este viaje por tierras mallorquinas debemos citar el importante hecho de la imposición del KDO a nuestra compañera canaria Pilar Díez Coballes que tuvimos el placer de que nos acompañara durante todos estos días junto con su marido, Sergio.

El lunes 18 nos dispusimos a regresar a nuestro origen, desplazándonos al aeropuerto donde tomamos nuestros respectivos vuelos, dando por finalizada nuestra visita a Baleares.



Kdo a Maria Pilar Diez Coballes



Todos los galardonados



Foto de grupo en la Plaza de España, en el monumento al rey Jaime I

Cuerpo de Telégrafos



Aparato telegráfico duplex Pérez Santano

Año 1877

Museo Postal y Telegráfico

Febrero 2024